

Revista **Adventista**

Revista mensual de la Iglesia
Adventista del 7º Día
en la División Sudamericana.
Año 115 (Noviembre 2015) N° 11

Esperanza **VIVA**

Libro misionero 2016

Rescatado por una radio

Dejó su pasado que lo atormentaba, y su odio fue cambiado por el amor de Jesús / **15**

Respeto, tristeza y esperanza

¿Qué hacer con los grupos que, dentro de la iglesia, tienen posturas que generan disidencias? / **17**

Seiri-Seiton

Elimina lo innecesario, organiza tus tiempos, previene errores y mejora tu vida / **27**

Marcos Blanco
Director

Pablo Ale
Redactor

Jael Jerez, Pablo M. Claverie
Pruebas

Oswaldo Ramos
Director de Diseño

Nelson Espinoza-Carlos Schefer
Diagramación

Gabriel Cesano
Gerente general

Marcelo Nestares
Gerente financiero

Marcos Blanco
Director editorial

Sixto Minetto
Gerente comercial

Julio Ciuffardi
Gerente de Producción

Leroy Jourdán
Gerente de Logística

Isaac Goncalvez
Gerente de Educación

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 5218367
Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 7 4 9 9 —

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Ilustración de tapa: Nelson Espinoza- Carlos Schefer.

Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.

Colaboradores especiales en Sudamérica: Erton Köhler, Edward Heidinger, Rafael Rossi **Unión Argentina:** Carlos Gill **Unión Boliviana:** Luis Mario de Souza **Unión Chilena:** Stanley Arco **Unión Ecuatoriana:** Leonel Lozano **Unión Paraguaya:** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte:** Enzo Chávez **Unión Peruana del Sur:** Abimael Obando **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez **Brasil:** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema OFFSET, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: [54-11] 5544-4800. Fax [54-11] 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Correo electrónico: aces@aces.com.ar

Editorial

Con certeza, pero con cautela

Por un lado, vemos apatía espiritual, indiferencia profética y personas que asisten a la iglesia casi como si fuera un club social. Hay mundanalidad, exhibicionismo en el vestir y deseos de asistir a un show musical, en lugar de a un culto de alabanza y estudio de la Biblia. Sí, la tibieza laodicense puede verse aquí y allá cuando se visita iglesias de muchos rincones del territorio de la DSA.

En este sentido, es necesario un reavivamiento y una reforma entre nuestras filas; y ese fue uno de los énfasis de la iglesia mundial en los últimos cinco años. Proyectos como *Reavivados por su Palabra* y otros han buscado llevarnos de regreso a la Biblia y a la búsqueda de un reavivamiento de la verdadera piedad.

Por otro lado, vemos también a sinceros adventistas que, alertados por los tiempos proféticos que estamos viviendo, intentan producir ese reavivamiento y esa reforma a través del alarmismo y la predicación profética sensacionalista. Entienden que, de alguna manera, los acontecimientos actuales harán “despertar” a aquellos que duermen plácidamente en los bancos de la iglesia, y se lanzan a pronosticar cumplimientos proféticos aquí y allá.

Tomemos el caso de la última visita del papa Francisco a los Estados Unidos. El hecho de que las dos potencias político-religiosas de Apocalipsis 13 se sienten a dialogar bajo un mismo techo hizo que todas nuestras “antenas proféticas” quedaran en estado de alerta. Eso, en sí mismo, no está mal. Estamos esperando grandes acontecimientos proféticos que, según el giro que han tomado los eventos contemporáneos, están más cerca que

nunca. Sin embargo, a partir de este hecho histórico puntual, muchos se lanzaron a hacer las más descabelladas predicciones. A propósito de la gira histórica del Papa en septiembre de este año, me llegó este correo unos días antes de ese evento:

“En este mismo mes de septiembre de 2015 se cumplirán todas las profecías simultáneamente, incluyendo la Tercera Guerra Mundial. Serán momentos terribles que tendrán que pasar los verdaderos cristianos [...]. Será la angustia de Jacob (o Israel). [...] También en septiembre de 2015 se dará un tsunami en la costa este de los EE.UU.”

Evidentemente, nada de eso sucedió. Tampoco sucedió lo que algunos se atrevieron a vaticinar, como la imposición de la ley dominical en los Estados Unidos. ¿Qué es lo que genera en los oyentes (sean adventistas o no) este tipo de vaticinios no cumplidos? Falta de credibilidad en el hermoso y poderoso mensaje profético que tenemos. Perdemos oportunidades de oro de llegar a las personas, cuando lanzamos irresponsablemente esta clase de vaticinios. Elena de White afirma que los “repetidos fracasos” en la predicción del cumplimiento de las profecías “provoca confusión e incredulidad” (*Eventos de los últimos días*, pp. 35, 36).

En el libro *What the Bible Says About the End-Time* [Lo que la Biblia dice acerca del tiempo del fin], Jon Paulien describe más de veinte intentos que realizaron diferentes movimientos entre 1844 y 1964 para establecer la fecha de la Segunda Venida:¹

Luego del Gran Chasco del 22 de octubre de 1844, Jaime White pensó que el Día de la Expiación quizá se tratara del Año de la Expiación. Si así fuera, entonces Cristo



Marcos Blanco

Pastor, Magíster en Teología y director de la *Revista Adventista*.
marcos.blanco@aces.com.ar | @blancoaces

vendría el 22 de octubre de 1845. Parecía tener fundamento bíblico. Pero estaba equivocado.

Después, ciertos adventistas –que se sentían como el moderno Israel viajando por el desierto de este mundo para entrar en la Canaán celestial– sugirieron que deberían esperar cuarenta años para la Segunda Venida. A esto, unieron las palabras de Mateo 24:34: “No pasará esta generación sin que todo esto acontezca”. ¿Cuál fue la conclusión? Cristo vendría en 1884. Y, otra vez, aunque esta teoría parecía tener el respaldo divino, fueron chasqueados.

Alrededor del año 1888 hubo un gran reavivamiento entre los adventistas. Al mismo tiempo, un senador propuso una ley para establecer la ley dominical nacional. La existencia de un genuino reavivamiento, unido a la posible promulgación de una ley dominical en el ámbito nacional, hizo que varios adventistas trazaran una línea de tiempo para la Segunda Venida. Pero el tiempo pasó. Y una vez más, hubo decepción.

Durante la Primera Guerra Mundial, los turcos y los ingleses pelearon en el valle de Meguido en 1917. Muchos, incluso algunos evangelistas, relacionaron este encuentro bélico con la guerra del Armagedón. Por lo tanto, el Señor vendría ese año. Los bautismos se triplicaron. Pero Jesús no vino, y el fervor pasó.

En la década de 1950, varias personas empezaron a citar Mateo 24:37: “Como fue en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”. Como Noé había predicado durante 120 años, sumaron esa cantidad al año 1844, y razonaron que Cristo vendría en 1964. Una vez más los cálculos no funcionaron. Y la lista podría continuar extensamente, como cuando en 1984 los Estados Unidos enviaron su primer embajador al Vaticano.

En este sentido, el mismo Jaime White pareciera haber aprendido la lección. Cuando “la cuestión de Oriente” se agitaba en las mentes de los adventistas por la cercanía de una guerra entre Turquía y Rusia en 1877, el Pr. White aconsejó:

“Las profecías cumplidas pueden ser entendidas por el estudioso de la Biblia. La profecía es historia por adelantado. Se puede comparar la historia con la profecía y encontrar un calce perfecto como el guante a la mano; el uno hecho para el otro. Pero en la exposición de las profecías no cumplidas, donde aún no se ha escrito la historia, el estudioso debería exponer sus proposiciones con mucha cautela, no sea que termine extraviándose en su propia imaginación. Hay aquellos que piensan más en la verdad futura que en la verdad presente. Ven poca luz en el camino por el que transitan, pero creen que ven gran luz más adelante”.

Estamos, sin duda, viviendo en los momentos finales de esta Tierra. Los principales actores no solo están dispuestos en el escenario del tiempo

del fin, sino además han comenzado a desarrollar el guión profético. Si cumplimos nuestra parte predicando la verdad presente y anunciando lo que vendrá, sin sensacionalismo y con prudencia, el mensaje llegará de manera directa al corazón de millones de almas sinceras. No desgastemos el maravilloso mensaje que se

nos ha confiado por correr antes de ser enviados. Debemos predicar con certeza y seguridad lo que la profecía ha indicado que sucederá. Sin embargo, al afirmar que tal o cual evento futuro es un cumplimiento profético, seamos cautos.

Debemos estar a la altura de los acontecimientos proféticos que están sucediendo ante nuestros ojos. Tenemos una misión: la proclamación del triple mensaje angélico. Hagámoslo en el poder del Espíritu Santo, y con la astucia y la sabiduría necesarias para llegar al corazón y la mente de los que están en tinieblas. **RA**

Debemos estar a la altura de los acontecimientos proféticos que están sucediendo ante nuestros ojos. Tenemos una misión. la proclamación del mensaje.

Referencias

¹ Hay que aclarar una cosa: la Iglesia Adventista, como cuerpo, nunca ha establecido fechas ni ha apoyado a quienes lo hicieron. Muchos de los que establecieron estas fechas, generalmente, acusaban a la Asociación General de estar en apostasía. El tiempo se encargó de revelar quién estaba del lado equivocado.



Su legado continúa

Eran las 15:40 del viernes 16 de julio de 1915, cuando la respiración de Elena de White llegó a su fin. Tenía 87 años. La noticia se divulgó. El telégrafo y el teléfono se usaron febrilmente. Al día siguiente, durante los servicios religiosos, la mayoría de los adventistas se enteraba de la triste noticia. En St. Helena, California, más de trescientas sillas fueron ubicadas en el prado de su casa. Amigos y conocidos fueron a ver su cuerpo.

Esta no sería la única reunión. Ella había expresado el deseo de ser enterrada al lado de su familia, en el cementerio de Battle Creek, a unos 3.660 kilómetros de allí. El cuerpo de Elena llegó al *camp meeting*, en Richmond, en las afueras de Oakland, California, el domingo por la tarde. A la mañana del día siguiente, más de 1.000 personas participaron del servicio fúnebre. Al final de aquella semana, el Tabernáculo Adventista de Battle Creek resultó pequeño, para las más de 3.500 personas que llenaron el edificio.

Unos años antes de su defunción, ella dejaría su legado, que todavía sigue hablando. Aunque no sabemos exactamente cuántos testamentos pudo haber hecho Elena de White a lo largo de su vida, tenemos por lo menos cuatro copias, escritas en 1901, 1906, 1909 y 1912. Por supuesto, el testamento del 9 de febrero de 1912, legalizado en Napa, California, en la Corte del Condado, fue el último y se convirtió, así, en la base para resolver la cuestión de sus bienes después de su muerte.

En esencia, el testamento creaba el Patrimonio White (Ellen G. White Estate Inc.), una junta de cinco miembros vitales. Los cinco fideicomisarios originales

nombrados en su testamento eran A. G. Daniells, presidente de la Conferencia General (Asociación General); F. M. Wilcox, editor de la *Review and Herald*; C. C. Crisler, secretario personal de Elena de White por mucho tiempo; W. C. White, su tercer hijo y asistente de tiempo completo; y C. H. Jones, director de Pacific Press. W. C. White fue el ejecutor del Patrimonio de Elena, y se convirtió en su secretario.

La junta de fideicomisarios vendió su propiedad, que constaba, principalmente, de su casa cerca de St. Helena, California, y luego comenzó el cuidado continuo de su propiedad literaria. De acuerdo con los términos del testamento, tales responsabilidades recayeron bajo cuatro áreas: 1) la posesión de los derechos de autor de sus escritos, y el cuidado y la promoción de sus libros en inglés; 2) la preparación de manuscritos para su traducción, y la publicación y la promoción de sus escritos en otros idiomas; 3) la custodia de los manuscritos archivados y otros materiales, con un plan de selección de material para su publicación; y 4) familiarizar a los adventistas y a otros con la Sra. de White y con su obra.

La conformación legal del Ellen G. White Estate, Inc. no ocurrió hasta 1933. Después de la muerte de W. C. White, el 1º de septiembre de 1937, las oficinas del White Estate se mudaron de Elmhaven, California, a la Asociación General, en Washington D.C. En 1957, el White Estate Inc. y la Asociación General firmaron un acuerdo describiendo el papel de cada uno. La Asociación General deberá proveer el espacio para las oficinas y el salario de todo el personal del White Estate Inc.; a su vez,

todas la regalías por los libros de Elena de White en inglés deberán ser pagadas a la Asociación General.

En forma específica, los miembros del personal empleado del fideicomiso White están a cargo de: 1) salvaguardar y mantener los registros en custodia de los síndicos, y sus índices, de manera tal que sirvan a la iglesia; 2) manejar los derechos sobre las obras de Elena de White; 3) hacer investigación en estas obras y en los materiales históricos relacionados, cuando fuere necesario; 4) responder las preguntas que puedan ser dirigidas al White Estate Inc.; 5) montar, con la autorización de los síndicos, los materiales para compilaciones de los escritos de Elena de White; 6) fomentar la publicación cada vez más amplia de estos escritos en varios idiomas; 7) cumplir las asignaturas en la iglesia, las instituciones y al visitar el campo; 8) realizar visitas a los sitios históricos de interés confesional; y 9) redactar artículos, lecciones por correspondencia y materiales de texto.

Hoy en día, el White Estate Inc. cuenta con cinco sucursales y cerca de veinte Centros de Investigación White alrededor del mundo. El legado de Elena de White continúa hablando. Ella bien lo afirmó: “En estos últimos días, se ha dado luz abundante a nuestro pueblo. Ya sea que mi vida sea preservada o no, mis escritos hablarán constantemente, y su obra irá adelante mientras dure el tiempo. Mis escritos son guardados en los archivos en la oficina y, aunque yo no viviera, esas palabras que me han sido dadas por el Señor todavía tendrán vida y hablarán a la gente” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 63). **RA**

Mesita de luz



Vida sin límites

Clifford Goldstein, en este libro revelador, enfrenta algunas de las más trascendentales cuestiones de la existencia, y ofrece respuestas que cambiarán el modo en que contemplas y vives tu vida, con asuntos tales como el significado de la vida, de dónde venimos y por qué podemos creer en un futuro prometedor. Una excelente opción para leer y obsequiar.



El sábado en las Escrituras

Este libro tiene por objetivo proporcionar una visión general de la enseñanza bíblica sobre el sábado, basada en principios de interpretación que permitan que la propia Biblia exponga lo que tiene que decir sobre el asunto. Se analiza el tema del sábado a lo largo de las Escrituras, el cambio histórico del sábado al domingo, y el significado y la observancia del sábado.



Fe y ciencia

En esta obra, un grupo internacional de científicos, investigadores y pensadores de experiencia provee respuestas perspicaces a veinte preguntas acerca de la fe y la ciencia, que los cristianos a menudo enfrentan.

Detalles importantes

PERDONA
a otros;
NO PORQUE
MERECE
PERDÓN.
sino porque
TÚ MERECE PAZ.

El ayer es historia; el mañana es
un misterio; el hoy es un regalo,
Y POR ESO SE LLAMA PRESENTE.

SI ESTÁS ATRAVESANDO
POR UN MAL
MOMENTO
CONTINÚA
CAMINANDO;
LO MALO ES
EL MOMENTO,
NO TÚ.

Sumario



- 2** Editorial
- 4** Don de profecía
- 5** Mesita de luz/Detalles importantes
- 6** Noticias
- 12** Colportores en misión
- 14** Huellas
- 15** Ángeles de esperanza
- 16** Vivir mejor
- 17** Brújula
- 18** Mano a mano: Pr. Ivan Saraiva
- 21** Esperanza viva
- 26** Palabras que sanan
- 27** Seiri-Seiton
- 30** Tesoros inspirados
- 32** Dime la antigua historia
- 34** Apocalipsis
- 35** 180 grados



NOTICIAS

de la actualidad adventista en el mundo

Editor: Pablo Ale. | **Corresponsales:** Patricia Marcos (UA), Dilsiane Arco (UB), Alfredo Müller (UCh), Vanesa Castro (UE), Felipe Lemos (DSA), Carolyn Azo (DSA), Sofia Galeano (UP), Jaime Vilcapoma (UPN), Rosmery Sánchez (UPS) y Rubén León (UU).

Más que una visita histórica

La visita del Papa a los Estados Unidos es significativa, pero los adventistas no deberían caer en una efervescencia profética.

Por Marcos Blanco



Como argentino y compatriota del ex arzobispo de Buenos Aires Jorge Bergoglio, tuve la premonición de que el papa Francisco dejaría su impronta en la historia muy pronto.

El Papa es un líder carismático, que ha fascinado a cristianos y no creyentes por igual. No es por casualidad. Es un pionero en muchos aspectos. Es el primer papa latinoamericano; el primer papa jesuita; el primero no europeo en más de mil años; y el primero en escoger Francisco como su nombre papal en honor a San Francisco de Asís, el “campeón de los pobres”.

El abordaje único de Francisco ha generado mayor atención de los medios que los dos papas anteriores juntos. En agosto, por ejemplo, la revista *National Geographic* le dedicó la nota de tapa;¹ y la revista *Time* titulaba: “El nuevo Imperio Romano: el alcance global del papa Francisco”.² Es más, sus nueve cuentas de Twitter (@Pontifex), una por cada idioma, tienen más de veinte millones de seguidores.

De diversas maneras, Francisco está haciendo temblar las tradiciones antiguas, y difíciles

de cambiar, de la Iglesia Católica. En su primera misa del Jueves Santo, en lugar de celebrarla en una basílica y lavar los pies de los sacerdotes, Francisco predicó en una prisión para jóvenes y lavó los pies de varios prisioneros, incluyendo a mujeres y musulmanes. Más recientemente, el 1° de septiembre, el papa Francisco anunció que abriría una ventana de “misericordia” especial y temporaria, para facilitar que las mujeres que hayan abortado y se hayan arrepentido puedan volver a recibir la gracia de la Iglesia Católica;³ tema que otros papas ni siquiera se atrevieron a discutir, al igual que otros, como el divorcio y el matrimonio homosexual. Por esta razón, la revista *Newsweek* se preguntaba: “El Papa ¿es católico?”

Sí, el papa Francisco está teniendo un gran momento. Pero, al igual que los lectores cuidadosos saben que no pueden juzgar un libro por su tapa, los lectores proféticos cuidadosos también saben que no pueden juzgar a un poder profético solo por su presente. De manera similar, si bien reconocemos algunos cambios positivos en su

historia reciente, contemplamos al Catolicismo Romano teniendo en mente tanto el pasado como el futuro.

No podemos ignorar la historia, y el Catolicismo tiene un registro de persecución hacia otros creyentes cristianos que no compartían su misma posición con respecto a la fe y la práctica cristianas. Históricamente, se han dado una serie de abusos de la libertad religiosa cuando la iglesia entró en alianzas con el Estado, bajo la primacía papal.

Como movimiento que presta cuidadosa atención a las profecías bíblicas, los adventistas creen firmemente que la cuestión del sábado desempeñará un papel clave en los eventos de los últimos días, antes del regreso de Cristo. Las personas tendrán que decidirse ya sea por Dios y el verdadero día de reposo (el séptimo día, sábado) o en contra del Creador, adoptando un falso día de reposo. Creemos que las mayores confesiones cristianas, incluido el Catolicismo, establecerán nuevamente una alianza

con el Estado, lo que traerá como resultado la supresión de la libertad religiosa y la obligación de guardar un falso día de reposo (Apoc. 13; 14).

Es más, la Iglesia Católica ya está desempeñando un papel clave en su apoyo a la adoración dominical. El papa Francisco ha lanzado un llamado a dedicar el domingo a la familia y a la iglesia.⁵ En este sentido, desde que Francisco asumió como papa, los católicos, aliados con los gremios o los sindicatos de trabajadores con el apoyo del mismo Papa, han logrado que los legisladores voten leyes que obligan al cierre dominical de los comercios en más de ochenta ciudades de la Rep. Argentina, y continúan presionando para hacer que esas mismas leyes se aprueben en otras importantes ciudades.⁶ Incluso el cantante popular (y devoto católico) Diego Torres acaba de lanzar una canción titulada "Hoy es domingo", en la que insta a las personas a dedicar el domingo a ir a la iglesia y a disfrutar en familia.

Referencias:

- ¹ Robert Draper, "Will the Pope Change the Vatican? Or Will the Vatican Change the Pope?" <http://ngm.nationalgeographic.com/2015/08/vatican/draper-text>
- ² <http://time.com/4038077/the-new-roman-empire/>
- ³ <http://ncronline.org/news/vatican/francis-announces-new-global-jubilee-holy-year-mercy>
- ⁴ <http://www.newsweek.com/2015/09/18/whos-better-catholic-pope-francis-archdiocese-cordileon-370451.html>
- ⁵ <http://www.catholicnewsagency.com/news/pope-francis-sundays-are-a-gift-from-god-dont-ruin-it-73132/>
- ⁶ <http://www.lanacion.com.ar/1589072-el-papa-por-el-cierre-de-comercios-el-domingo>

Esta semana, el papa Francisco está realizando una visita histórica a los Estados Unidos. ¿Deberíamos estar atentos mientras los líderes de ambos poderes político-religiosos de Apocalipsis 13 se reúnen, en una visita papal

el triple mensaje angélico de Apocalipsis 14, incluyendo el llamado a adorar a Dios como nuestro Creador y la vigencia de la Ley divina.

A medida que este mundo se acerca a su conclusión, tenemos

De diversas maneras, Francisco está haciendo temblar las tradiciones antiguas, y difíciles de cambiar, de la Iglesia Católica.

histórica? ¡Claro que sí! Esta visita histórica ¿es el cumplimiento de la profecía? Bueno, este es un asunto distinto. Y no deberíamos dejar que el fragor de los eventos actuales nos conduzca a una efervescencia profética.

Sin embargo, hay algo que sí podemos hacer. Como remanente del tiempo del fin, no somos solo espectadores, sino también actores activos en las escenas del tiempo del fin. Debemos predicar

la misión profética de predicar a Cristo y su segunda venida. Nuestro trabajo es tratar de mantener la mente de Cristo, de manera tal que amemos al pueblo de Dios que todavía se encuentra diseminado en otras confesiones y religiones alrededor del mundo, a fin de poder alcanzarlos con el evangelio y lograr que estén listos para su glorioso advenimiento.

Este artículo salió publicado en inglés en la página web de la *Adventist Review* el 27 de septiembre de 2015, en ocasión de la visita del papa Francisco a los Estados Unidos.

DEDICACIÓN DEL LIBRO MISIONERO

El martes 22 de septiembre se realizó, en el salón de cultos de la Asociación Casa Editora Sudamericana (ubicada en la localidad de Florida, Buenos Aires, Rep. Argentina), la dedicación de *Esperanza viva*, el libro misionero para 2016. Ya se imprimieron unos 600 mil libros, de los 4,5 millones de ejemplares previstos. De esta ceremonia participó el Pr. Bruno Raso, uno de los vicepresidentes de la División Sudamericana.





Proyecto Nacional registrá lineamientos de la Educación Adventista

Ecos del Concilio Peruano de Educación Adventista. Se congregó a cerca de trescientos directivos educativos en la República del Perú.

La Educación Adventista en el Perú tendrá un nuevo giro hacia el desarrollo, gracias al Proyecto Educativo Nacional Adventista del Perú, que fuera presentado por sus líderes el 9 de septiembre pasado, en el auditorio Agustín Alva & Alva de la Universidad Peruana Unión, en Lima.

El proyecto tiene el propósito de unificar los criterios de evaluación, gestión y monitoreo administrativo de la educación adventista, no solamente con el fin de consolidar su filoso-

fía como conocimiento, sino también para interiorizarlos en los escolares.

Consta de dos aspectos: el primero se refiere a la *dimensión ideológica* y conceptos fundamentados en la Biblia; y el segundo es el *nuevo currículo* que se aplicará para el nivel inicial, primario y secundario.

La Dra. Willma Villanueva, decana de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación, y encargada de la elaboración del proyecto, mencionó que “el Proyecto Educativo Nacional

adventista es un documento base, que marca los principios de la iglesia que se desarrollarán en el ámbito educativo del país”. Luego, añadió que la segunda fase corresponde al marco curricular. “Todo ello se ha trabajado haciendo la integración con nuestra fe, para que en nuestras instituciones se vele por el cumplimiento de nuestros principios y porque muchos niños puedan ser alcanzados para llevarlos a Jesús”, puntualizó.

En un solemne momento,

el documento fue entregado por los directivos de la Iglesia Adventista en el Perú en manos del presidente de la iglesia para ocho países de Sudamérica, Pr. Erton Köhler. Además, se hizo una oración de dedicación del proyecto y por los líderes educativos que serán los responsables por ejecutarlo y hacerlo realidad en las aulas escolares.

Foto: UPN.

Educación adventista, educación redentora

En el Concilio, también se resaltó que la labor del docente no solo implica impartir conocimientos, sino además es un compromiso de brindar conocimientos que transformen las vidas de los alumnos, tal y como se estipula en el Proyecto.

Así, cada día se vivieron emotivas ceremonias bautismales de adolescentes que conocieron a Cristo mediante la educación adventista. Tal es el caso de Bruno Grados, un adolescente del segundo año de secundaria, quien afirmó que su tutora de sección jugó

un papel importante en su decisión. Mientras tanto, ella afirmó que este era su deber. “Tengo la responsabilidad de ser la tutora de él, y con mucha paciencia y amor empecé a hablarle del amor de Dios”, expresó la profesora Lorena Elías, quien presenció el bautismo de su alumno.

El Concilio Peruano de la Educación Adventista culminó el miércoles 9 de septiembre con el mensaje final por parte del Pr. Erton Köhler, quien expresó: “Somos una iglesia vestida de colegio. No estamos solamente



para informar, sino también para transformar”. También, felicitó por la organización del

evento y por la integridad de la Iglesia Adventista en el Perú. Foto UPN.

Concilio Peruano de Educación

Este hecho trascendental en el Perú formó parte principal en la programación del Concilio Peruano de Educación Adventista, titulado “La fuerza de una visión compartida”, realizado entre el 6 y el 9 de septiembre, con la asistencia de cerca de trescientos líderes educativos de todas las instituciones del país, tales como directores, directores académicos y financieros, y gerentes educativos. También se contó con la presencia de la Administración de cada sede de la Iglesia Adventista en el Perú, quienes mostraron

su respaldo.

Los participantes en el evento no solo tomaron acuerdos con el objetivo de fortalecer la educación, sino también se involucraron en ponencias a cargo de distinguidos expositores. Entre ellos, el Prof. Edgar Luz, director de Educación de la División Sudamericana; el Dr. Hugo Díaz, presidente del Consejo Nacional de Educación del Estado Peruano; el Dr. Gluder Quispe, director del Centro White en el Perú; el Lic. Isaac Goncalvez, gerente de ACES Educación; el

Mg. Mauricio Lerner, catedrático de programas de maestrías en el Perú; y otros. Estos oradores explicaron temas referentes a la calidad en la gestión educativa, la identidad adventista en los alumnos, los modelos educativos contemporáneos, y *marketing* educativo.

El Dr. Hugo Díaz reconoció y felicitó a la Educación Adventista por ser impulsora de la formación de valores en los futuros ciudadanos. “Promover los valores en la educación me parece algo muy positivo, porque

el país necesita de instituciones de este tipo”, aseguró.

En tanto, los organizadores del evento entregaron el libro misionero 2015, *Viva con esperanza*, al Dr. Díaz, que se encontraba acompañado por el Dr. Hilberto Luque, ambos funcionarios del Ministerio de Educación del Perú. El Prof. Edgar Luz elevó una oración en favor de ambas autoridades y de las responsabilidades que ejercen en beneficio del desarrollo de la educación peruana.

IV CONGRESO ORDINARIO DE LA MISIÓN NORORIENTAL DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

En los términos del Reglamento Interno de la MISIÓN NORORIENTAL, queda convocado el Congreso General Ordinario de la MISIÓN NORORIENTAL DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA, inscrito en Partida N° 12593123, para ser realizado los días 18 y 19 de diciembre de 2015, siendo su comienzo a las 8 horas del día 18 de diciembre en dependencias de la Universidad Peruana Unión-Filial Tarapoto, localizada en Jr. Los Mártires 218, Urbanización Santa

Lucía, distrito de Morales-Tarapoto, Rep. del Perú; con la finalidad de tratar los asuntos de su competencia:

Recibir a las nuevas iglesias organizadas durante el cuatrienio anterior.

Apreciar y aprobar los informes del presidente, el secretario, el tesorero, los secretarios de los departamentos y los servicios, y de los administradores de las instituciones de la Misión.

Elegir para un mandato de cuatro (4) años a los secretarios de los departamentos y los servicios, y los miembros de la Junta Directiva de la Misión.

Aprobar alteraciones o modificaciones en los estatutos y en el Reglamento Interno, teniendo en cuenta las indicaciones establecidas en el modelo aprobado por la División.

Aprobar planes para el sostén propio de la Misión, los cuales deben ser

específicos y detallados para alcanzar el estatus de Asociación.

Deliberar y aprobar otros temas propuestos por la Junta Directiva.

Tarapoto, agosto de 2015.

Pr. Juan Sánchez Rivera
Presidente

Pr. Jorge Reyes Aguilar
Secretario

UNIÓN ARGENTINA



Primera gira de la Unidad Móvil de Salud

Entre el 6 y el 11 de septiembre, profesionales del Sanatorio Adventista del Plata (SAP), junto con médicos voluntarios del Florida Hospital, de los Estados Unidos, realizaron atención médica y odontológica gratuita en varias localidades de la provincia de Misiones,

con la Unidad Móvil de Salud.

Esta Unidad, creada gracias al esfuerzo conjunto de la Iglesia Adventista, del SAP y de la Universidad Adventista del Plata, está montada en un semirremolque de catorce metros de longitud, y tiene una superficie

cubierta de 35 metros cuadrados. Comprende cuatro consultorios, un laboratorio y otras dependencias. En esta gira, además de la atención médica, se realizó atención odontológica especializada y se colocaron prótesis dentales.

El intendente de Leandro N. Alem, Diego Sartori, agradeció por el servicio brindado a través de la Unidad Móvil de Salud.

Foto: UA.

Diez años de Ayuda Urbana

El pasado mes de agosto, el ministerio adventista llamado Ayuda Urbana, encargado de asistir a las personas en situación de calle, cumplió diez años de servicio a la comunidad, y lo celebró con las siguientes actividades solidarias:

-Presentación del libro *Levántate y anda*, en el marco de la campaña #ViralizandoLoInvisible. ¿Cómo funciona esta campaña? Con la compra de un libro, se regalaban dos ejemplares a las personas en situación de calle (el libro está dirigido a ellos).

-Capacitación "Normas de calidad y rendición de cuentas". Fue organizada por Ayuda Urbana y dictada por ADRA. Su objetivo fue brindar nuevas herramientas a los integrantes de las organizaciones que participan de la campaña "Frío Cero", que busca brindar abrigo y ayuda a las personas en situación de calle.

-"Programa de Desarrollo de Habilidades para el Líder de Ayuda Urbana". Se realizó de manera virtual, y contó con cinco módulos, evaluados con trabajos prácticos, donde se comparten opiniones y experiencias.

Encuentro Nuevo Tiempo Argentina

Del 21 al 13 de agosto se celebró, en la provincia de Córdoba, el encuentro de la red de radios Nuevo Tiempo de la Rep. Argentina. Bajo el lema "Integrados para Salvar", se convocó a directores de radio y de comunicación, y administradores regionales de toda la Argentina. Así, el evento contó con una asistencia de 120 personas.

El objetivo fue organizar de forma integrada el trabajo

de comunicación de la Iglesia Adventista para atender a las personas interesadas en conocer a Dios. Para ello, se elegirán iglesias locales como sedes de Nuevo Tiempo.

Entre los disertantes, se destacaron Jorge Rampogna, director asociado de la Red Nuevo Tiempo de Sudamérica; Santiago López Blasco, director de Radio y Televisión Nuevo Tiempo Argentina, y director de Comunicación de la Iglesia Adventista

en la Argentina; Carlos Alberto Legnani, creador y director del multimedia Campeones (especializado en automovilismo); y Cristian Metrebian, presidente de la empresa de cable Carlos Paz TV (que ofrece en su grilla de señales el canal Nuevo Tiempo). También estuvieron presentes el Pr. Rodrigo Arias, panelista del programa televisivo *Vivir con esperanza*; y José Plescia, conductor del programa radial *Una luz en el camino*.

Multiplicando Esperanza

El sábado 29 de agosto, las iglesias de la Rep. Argentina se agruparon en eventos regionales con el objetivo de presentar nuevos Grupos pequeños de oración y estudio de la Biblia. Estos encuentros han sido una gran motivación, por el intercambio con personas que desarrollan esta actividad en diferentes puntos de nuestro país. En ese día, llegaron a investirse 494 nuevos líderes de Grupos pequeños.

Foto: UA.



Mis planes y los de Dios

Un sueño, un negocio, una oportunidad y un cambio de vida.

Como todos los jóvenes, yo también tenía mis sueños, algunas metas que me propuse alcanzar en mi vida. Desde los catorce años vivía solo, por lo que no era tan sencillo alcanzar los objetivos trazados. Ya había desperdiciado algunos años de mi vida. Pero, a mis 19 años, empecé a ver la vida de una manera distinta, y me propuse poner un negocio, ya que estudiar en universidades públicas era muy difícil puesto que, en la mayoría de los casos, debería asistir los sábados.

Empecé a reunir el capital para implementar el negocio que había ideado. No estaba muy lejos de conseguirlo. Tenía que trabajar duro para lograrlo; sacrificio y esfuerzo que estaba dispuesto a realizar.

En 2013, a mis 21 años, ya era anciano ordenado de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Llano Chico. En julio de ese mismo año, fue la primera vez que escuché una invitación para colportar, por medio del proyecto *Sueña en grande*. Allí, se mostraba una opción muy clara para estudiar, por medio del colportaje. Pero no tuvo ninguna importancia para mí, pues significaba dejarlo todo: mi iglesia, mi familia, y mis sueños, por los que tanto había luchado. Así que ese fue, simplemente, un anuncio más.

Pero no mucho tiempo después volví a recibir noticias del colportaje, ya que la

semana siguiente me visitó el director asociado del departamento de Publicaciones de la Misión Ecuatoriana del Norte (MEN). Para ser sincero, no fue de mucho agrado recibirlo, porque yo ya sabía de sus intenciones, pero decidí escucharlo. Así, empecé a conversar conmigo preguntándome sobre mi vida y sobre la iglesia. Pero luego me invitó a hacer una oración y me habló del plan de colportaje

*Este es el
testimonio de
Cristian Mora,
que vive en Quito,
capital de la Rep.
del Ecuador.*

que la MEN había lanzado para todos los jóvenes adventistas. Me pareció interesante, y acepté asistir a las capacitaciones que se darían en la provincia de Santo Domingo. Pero fue más por curiosidad que acepté ir, porque no estaba interesado en colportar.

Sin embargo, al escuchar los testimonios y las grandes bendiciones que otros habían obtenido por medio del colportaje, sentí que

yo también tenía que hacerlo. Ese mismo día, llamé a mi jefe para anunciarle que renunciaba a mi trabajo. Eso significaba renunciar, también, a mis sueños; claro, para reemplazarlos por otro: estudiar Teología. A partir del 30 de agosto del 2013, mi sueño de tener mi propio negocio fue reemplazado por el de ser pastor de la Iglesia Adventista.

Nada de lo que me dijeron en las capacitaciones fue mentira. Empecé a vivir experiencias únicas en mi primera campaña. Era muy evidente que la mano de Dios estaba conmigo. Cada día era un milagro. Tengo muchos testimonios que contar, pero quiero compartir con ustedes uno de ellos.

Como tenía que dejar todos mis asuntos en orden en mi ciudad, me integré a la campaña una semana tarde... y me llevé una gran sorpresa: todos los campos de colportaje ya estaban repartidos. Desde luego, no era eso lo que esperaba, pero traté de hacer los arreglos con el líder de campaña. Así, en octubre estaba colportando en el cantón "La Concordia", provincia de Santo Domingo. En una de las visitas que realizamos, nos hablaron de una empresa llamada SERPADER, ubicada en las afueras de este cantón. Era una empresa que se dedicaba al cultivo y el tratamiento de la semilla de palma africana. Pedimos la dirección, y



Era muy evidente que la mano de Dios estaba conmigo.

mencionaron que nos restaban cuarenta minutos de camino todavía. Estuvimos a punto de regresar, pero era mucho lo que ya habíamos hecho caminando, así que, decidimos continuar. Nuestras maletas estaban cargadas con ocho libros cada una.

Caminamos cuarenta minutos más, y escuchamos el sonido de una motocicleta. Les pedimos que se detuvieran, para preguntarles por la empresa. Fue grato saber que quienes venían en el vehículo eran trabajadores de esa empresa. Pero aún nos restaba mucho por caminar: exactamente, una hora con veinte minutos más. Y eso, solamente para llegar hasta la entrada, ya que las oficinas se encontraban a treinta minutos más de camino. Caminamos una hora más. Estábamos muy cansados, ya que el sol brillaba con fuerza. De pronto, vimos una camioneta grande de doble cabina, que se acercaba a nosotros. Se detuvo a nuestro lado, y nos preguntó si éramos nosotros los jóvenes elegantes que estábamos buscando al Dr. Israel, gerente de SERPADER. Respondimos que sí, y nos dijo: “Suban, soy su chofer. El Dr. Israel me envió por ustedes”.

Al ir en la camioneta, observamos que nos faltaba mucho para nuestro destino. Al llegar a la empresa, nos dirigieron a la oficina de Gerencia. Les encantó nuestra propuesta. A la semana siguiente, invitamos a un pastor para que dictara una conferencia de Psicología Familiar, y todo fue un éxito. De este modo, compartimos el mensaje de salvación, y recibimos una gran bendición en ventas. No tengo dudas; estoy muy seguro: todo esto fue guiado por Dios.

Ahora me encuentro cursando el cuarto nivel de Teología, en el Instituto Tecnológico Superior Adventista del Ecuador. Siempre he estado viviendo en el internado, a pesar de que para mis finanzas los costos son altos. Gracias a Dios y al colportaje, he podido pagar todo. Sé que la bendición divina me acompaña.

Tengo varios testimonios que marcaron mi vida; y todo, gracias a un programa llamado *Sueña en grande*. Mis planes indicaban una cosa; los de Dios, otra. Hoy sé que hago su voluntad, y soy feliz por ello. **PA**

mi compañero de colportaje y yo programamos ir el siguiente día.

Se nos dijo que estaba ubicada en la avenida principal, camino a Esmeraldas, en el kilómetro 40. Nos bajamos del autobús, y descubrimos que nos habíamos pasado tres kilómetros. Así que, caminamos hasta llegar al lugar indicado. Con tristeza, al llegar descubrimos que no había ninguna empresa; y en su lugar, nos encontramos con una carretera de ingreso y una mujer sentada junto al camino. Preguntamos a aquella señora si conocía a la empresa, y respondió que la empresa estaba ubicada a unos treinta minutos por aquella carretera de tierra.

Como todo colporteur, estábamos vestidos de manera elegante, a pesar del fuerte calor que hacía en este sector. Habíamos caminado 25 minutos, cuando nos encontramos con una pareja de trabajadores del sector. Les preguntamos por la empresa, y nos

Cada día era un milagro.



Samuel Rhodes: El pionero olvidado

“¡A diós, mundo orgulloso! Me marchó”, exclamó Samuel Rhodes. Y con eso, se dio media vuelta, montó su poni y se internó en el bosque.

Poco tiempo había pasado desde el Gran Chasco de 1844, y el oprobio y las mofas de sus vecinos en Oswego, Nueva York, fueron demasiado para Samuel. Desanimado, este heraldo fervoroso del millerismo se retiró a un refugio en el monte, aislado de la civilización.

Pasaron tres años. En noviembre de 1849 se realizó una reunión adventista en Centerport, Nueva York. Allí estaban Elena y Jaime White, e Hiram Edson, entre otros. Edson era amigo de Rhodes, y no soportaba verlo en estas condiciones. Resolvió, con otro hermano, que intentaría convencerlo de volver. Sin embargo, Elena de White tenía sus reparos, y les advirtió que solo avanzaran si sentían que el Señor realmente los estaba llamando a ir.

A la mañana siguiente, mientras oraban, Elena recibió una visión, en la que se le mostró a Samuel Rhodes, envuelto en oscuridad. No obstante, vio que era la voluntad de Dios que Edson y su compañero visitaran a Rhodes, y le mostraran que aún había esperanza y misericordia para él, si aceptaba la verdad presente completa, y que los ángeles los acompañarían.

Con esta confirmación, Edson y su compañero se internaron en el monte para buscar a Rhodes. Hallándolo, le transmitieron el mensaje de la hermana White. Dubitativo, Rhodes finalmente accedió a acompañarlos. El siguiente sábado, en una reunión adventista en Oswego, Samuel Rhodes se sentó a beber de las verdades del

mensaje de los tres ángeles. Poco tiempo después, Hiram Edson informó que el hermano Rhodes estaba creciendo en gracia y en poder cada día, y que estaba predicando el mensaje con vehemencia.

En 1850, Rhodes formó parte de la primera comisión editorial de *Second Advent Review and Sabbath Herald* (sucesora de *Present Truth*), junto a José Bates, J. N. Andrews y Jaime White.

Pero quizás el aporte más significativo de Rhodes haya sido el diagrama profético adventista de 1850. Basado en el diagrama millerita de 1843, Rhodes había corregido algunas informaciones erradas, y había agregado la verdad concerniente al Santuario y el mensaje de los tres ángeles. En agosto de 1850, mostró su diagrama a los esposos White. Al verlo, Elena comentó: “Es más grande que cualquier otro que haya visto; es muy claro. Nos gusta mucho su diagrama” (*Carta 12*, 1850).

Luego, en noviembre del mismo año, la hermana White recibió una visión en la que se le mostró que “la verdad debía ser expresada claramente en tablas [ver Hab. 2:2] y que haría que muchos se decidieran por la verdad del mensaje del tercer ángel” (*Carta 28*, 1850). Claramente se refería al diagrama de Rhodes, que para ese entonces estaba siendo preparado por el litógrafo adventista Otis Nichols, y estuvo a disposición en enero de 1851. Durante más de una década, ese diagrama sirvió de principal medio ilustrativo didáctico y evangelizador para maestros y predicadores adventistas.

En los años subsiguientes, Rhodes se mantuvo en acción vigorosa. Predicó y exhortó, y ganó a muchos conversos a la verdad

presente. Entre sus conversos estaban J. N. Loughborough y tres sobrinos de Guillermo Miller, incluyendo a Irving Guilford, quien años antes había sido enviado a invitar a su tío a predicar por primera vez sobre la segunda venida de Cristo.

Rhodes estuvo entre los primeros pioneros en seguir a Bates al oeste para abrir obra; primeramente en Michigan y luego a Indiana, Illinois y Wisconsin, llevando por primera vez el mensaje de la verdad presente a esas regiones.

A raíz de los notables esfuerzos de Rhodes, la ira de los oponentes comenzó a concentrarse en él. Jaime White escribió sobre él: “Ningún otro hombre lo ha dado todo con mayor liberalidad por un tesoro en el cielo que el hermano Rhodes. Su celo encomiable por la causa y su éxito en convencer a las personas de la verdad han causado que nuestros enemigos lo critiquen maliciosamente” (*Review and Herald*, 26 de mayo de 1853).

Samuel Rhodes trabajó incansablemente hasta 1860, año en que, por motivos de salud, se vio obligado a retirarse del servicio activo y permanecer en su hogar en Oswego, Nueva York. Poco se sabe de él después de eso. Incluso, poco se escribió sobre su vida en los registros históricos de la iglesia.

Años más tarde, se supo que había fallecido de parálisis en Marshall, Michigan, en abril de 1883, a los 70 años de edad. Su cuerpo fue llevado a Battle Creek para ser enterrado allí. Sin embargo, extrañamente, su tumba quedó sin marcar; ninguna lápida recuerda a este tenaz y ferviente siervo de Dios. Aunque, por supuesto, para Dios nada pasa inadvertido, y no tendrá problemas para encontrarlo en el día postrero. **RA**



Jorge Rampogna

Pastor, y director asociado de la Red Nuevo Tiempo
jorge.rampogna@nuevotiempo.org | @jorgerampogna

Rescatado por una radio

Su familia estaba dividida. Su madre había sido religiosa, pero con el tiempo se apartó de la fe. Su padre era un trabajador que vivía embriagado, con una conducta llena de agresividad para con su esposa y con su familia. Joel creció en un hogar lleno de abusos y peleas.

A pesar de esta situación, la muerte de su padre fue determinante para Joel, porque decidió dejar de creer en Dios y convertirse (como él dice) en un anticristiano. Así, sumergido en las drogas y en los vicios, con tan solo trece años, Joel tomó la decisión de hacer un pacto y entregarle su vida a Satanás. Ese pacto contemplaba hacer sacrificios. Entre ellos, había uno macabro: matar a su hermano. Él luchaba consigo mismo para no realizar este acto terrible, pero el diablo no dejaba de atormentarlo.

Joel ya no daba más. Su vida era una miseria. Él solamente quería morir por una sobredosis, y dejar de sufrir de una vez y para siempre.

Un día, con sus sentidos completamente obnubilados por la droga, con el corazón completamente destrozado y con deseos de morir, llegó a su casa. Caído como estaba por su tristeza, escuchó una música suave que provenía del cuarto contiguo. Se acercó, y era la radio, que estaba sonando.

En ese momento, el Pr. Alejandro Bullón estaba predicando a través de la radio Nuevo Tiempo.

Joel cayó de rodillas y lloró. Dios le estaba hablando a través de la radio. Entonces, Joel pidió pruebas de su existencia. “Si eres real”, dijo Joel, “maniféstate de manera visible”. Dios se manifestó de manera sobrenatural, y Joel no pudo resistirse a ese poder. Y en

aquel lugar, al lado de aquella radio, él creyó en Dios. Luego, confesó sus pecados y entregó su vida a Cristo, aceptándolo como Salvador personal.

La conversión de Joel fue real. Dejó las drogas, su pasado que lo atormentaba lo abandonó y su odio fue cambiado por el amor de Jesús. Él comenzó a vivir una nueva vida para la gloria de Cristo Jesús.

Joel dice: “Dios muestra que es real. De la noche a la mañana, él puede cambiar nuestra vida, si verdaderamente buscamos la salida. Porque esa salida es Cristo”. Y agrega: “En esa emisora encontré una esperanza, un renacer, una vida nueva y su verdadero sentido. Estoy seguro de que sin esa transmisión no hubiese podido encontrar a Jesús. Yo encontré a Jesucristo en la Radio Nuevo Tiempo”.

Dios rescató a Joel por medio de la radio. Haga planes de hacer una donación especial para apoyar el ministerio de los medios

de comunicación, a fin de alcanzar a más personas con el mensaje de salvación. Escribáanos o llámenos, para saber más acerca de cómo formar parte de este ministerio. Su donación salvará una vida. **RA**

Dejó las drogas, su pasado que lo atormentaba lo abandonó y su odio fue cambiado por el amor de Jesús.



Usted puede ver la historia completa de Joel Jedidías, de la Rep. del Paraguay, en nuestro.



No se pierda la sonrisa de este joven que fue transformado por Cristo Jesús.
www.nuevotiempo.org/angelesdeesperanza



¿Se puede combinar frutas con otros alimentos?

En el libro *Consejos sobre el régimen alimenticio* (párrafo 188), Elena de White escribió: “No conviene ingerir frutas y verduras en la misma comida”.

¿Es esto así? Veamos lo que dice George Knight en su libro *Introducción a los escritos de Elena de White*, página 273: “Un ejemplo en cuanto a tomar frases fuera de contexto tiene que ver con comer frutas y verduras en la misma comida [...]. Algunos tomaron esa declaración fuera de su contexto literario, y la hicieron una regla aplicable a todos”.

Y luego dice: “Pues a las personas de digestión débil esta combinación les produce, muchas veces, desórdenes gástricos e incapacidad para el esfuerzo mental”. Aquí hace referencia a los párrafos 188, 190 y 700 del libro *Consejos sobre el régimen alimenticio*. ¿Es posible que por una mala interpretación de los escritos de Elena de White formemos un concepto equivocado de la reforma pro salud?

No hay duda de que la mejor forma de aplicar los principios de salud del mencionado libro es leyéndolo en forma completa, a fin de no tomar decisiones apresuradas y muchas veces desacertadas. Por otra parte, debemos tener en cuenta que, tratándose de temas de salud, debemos adaptarnos a la realidad de cada persona. No a todos les perjudica las frutas y las verduras en la misma comida.

Hay personas que enseñan que así como no debemos mezclar las frutas con las verduras, tampoco se pueden ingerir junto con los cereales u otras comidas, debiendo ser ingeridas solas, apartadas de los alimentos principales. Dicen que las frutas,



al combinarlas, fermentan en el intestino, produciendo alcohol, siendo la causa del hígado graso.

Consulté con el Centro White de la Universidad Adventista del Plata, Rep. Argentina, para saber si hay citas que hablan de la necesidad de comer las frutas solas. Desde allí, respondieron que los escritos de Elena de White hacen énfasis, en varios párrafos, en que podemos comer frutas con cereales o pan. Basta leer los párrafos 94, 125, 129, 151, 171, 403 de *Consejos sobre el régimen alimenticio*.

Incluso, ella desaconseja ingerir frutas fuera de las comidas (párrafos 344 y 345), ya que de esta manera alteramos el sistema digestivo, siendo esto corroborado por la ciencia actual (ver artículo “Tiempos de ayuno” de la *Revista Adventista* de julio de 2015).

El hígado graso, patología caracterizada por depósitos de grasa en el hígado y que puede llevar a la cirrosis, e incluso al cáncer hepático, muy relacionado con la ingestión de alcohol, también se produce en personas que no consumen alcohol. Entonces se llama

“hígado graso no alcohólico”, o “esteatosis hepática no alcohólica”.

Actualmente, se sabe que la obesidad, el sedentarismo, las dislipidemias (colesterol o triglicéridos elevados) y el estrés oxidativo (exceso de radicales libres y escasez de antioxidantes) son las causas de esta enfermedad. Precisamente las frutas, por contener polifenoles y flavonoides, poderosos antioxidantes, tienen un efecto ampliamente comprobado como tratamiento para prevenir y tratar esta enfermedad.

Nuestra preocupación principal es predicar el evangelio eterno, el mensaje del tercer ángel, y la reforma pro salud es una herramienta útil para que las personas se acerquen a Dios. Enseñar una dieta difícil de llevar a cabo solo acarrea prejuicios. Hoy debemos estudiar más a Elena de White en un contexto, con el propósito de encontrar el equilibrio y la salud que Dios quiere darnos.

¿Podrá ser que poniendo reglas complejas a la ingestión de frutas terminemos comiendo menos de ellas? Las frutas son un regalo de Dios para nuestra salud. Con su alto contenido en fitoquímicos antioxidantes, minerales, vitaminas, son remedios naturales que el Creador hizo para nosotros. La ciencia ha demostrado ampliamente los beneficios innumerables de comer frutas. Pero no solo la ciencia: Dios inspiró hace más de cien años a Elena de White cuando ella escribió:

“Un régimen alimenticio sencillo pero abundante y variado de frutas es la mejor alimentación que puede colocarse ante los que se preparan para la obra de Dios” (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, párrafo 470). **RA**



Respeto, tristeza y esperanza

“**Y**a no sé qué hacer para ayudarlos”, fue el clamor de un pastor, al hablar sobre los jóvenes que habían formado un grupo de oración. Comenzaron con buenas intenciones, pero perdieron el equilibrio, volviéndose místicos y críticos, y sintiéndose superiores al resto. “Intenté aconsejar, pero fui tratado como liberal y laodicense”, concluyó.

La mayoría de estos grupos (dirigidos por líderes que mezclan el carisma con la falta de equilibrio) nacen con buenas intenciones, pero desdichadamente terminan perdiendo el rumbo, alejándose del cuerpo de la iglesia o adoptando interpretaciones independientes. Cuando eso sucede, lo que podría ser una bendición termina generando división y fanatismo. ¡Dios no actúa de esta forma!

El enemigo sabe que en estos últimos días necesitamos una iglesia fuerte, profunda e integrada, para cumplir la misión y preparar a un pueblo para el encuentro con el Señor. Cuanto más nos dividamos, más nos distraeremos y debilitaremos. Estamos actuando intensamente para mantener el foco de atención, fortalecer nuestra teología, buscar un reavivamiento espiritual y mantener la unidad de una iglesia tan diversa. Es más fácil identificar las fallas en este proceso y criticarlo que liderarlo. Es más fácil crear pequeños grupos independientes que mantener unida a una gran iglesia. La disidencia o la independencia consumen las energías, quitan el centro de la misión y terminan distanciándonos de la gran esperanza.

Cuando eso sucede, tengo tres fuertes sentimientos: respeto, tristeza y esperanza.

Respeto hacia los involucrados en estos

grupos, pues no existe otra actitud cristiana para tratar con las divergencias. Mi visión es redentora, siempre a la espera de que vuelvan al camino original, como ha sucedido con otros grupos semejantes. El *respeto* también me ayuda a recordar que descender al mismo nivel que el error, para intentar corregirlo, es repetirlo.

Veo con **tristeza** la manera en que estas personas perdieron la capacidad de percibir la realidad y oír consejos. Pero también hay mucha gente sincera, que es manipulada por líderes carismáticos, críticos e independientes. Mi tristeza aumenta, al ver que la mayoría de estos grupos queda meramente girando alrededor de la iglesia, sin ningún compromiso con la misión, y agotando las fuerzas de sus dirigentes y sus pastores. La mayoría tiene una visión estrecha, y suelen hablar de un solo tema (la apariencia personal, la música, la alimentación, los eventos finales, la Trinidad, el perfeccionismo y el dinero, por ejemplo).

Así, muestran falta de equilibrio para entender que la vida cristiana es amplia, y el resultado de la integración de muchos temas, fundamentados en la gracia de Dios. También siento tristeza al ver cómo atacan a los demás para defender lo que creen. Esta actitud revela sus verdaderas intenciones, y muestra que no tienen amor, ni el espíritu de Cristo. No podemos olvidar que “los que no aprendan a vivir en armonía aquí en esta Tierra nunca llegarán a estar unidos en el cielo” (*Exaltad a Jesús*, p. 303).

Este escenario difícil, sin embargo, me trae **esperanza**. Recuerda que los grupos de este tipo en verdad no se levantan en contra de la iglesia y de sus líderes, ni sedu-

cen solamente a personas inocentes, sino también actúan en contra de Dios mismo, al crear confusión y discordia, y al destruir la unidad, debilitar la misión, y distraer a los líderes y los pastores de su centro principal. Dios permite que surjan, actúen, lleguen a su límite, y que sus verdaderas intenciones se vuelvan claras, y solo entonces él resuelve la situación. No necesitamos temer, pues “las pruebas de la vida son los instrumentos de Dios para eliminar de nuestro carácter toda impureza y tosquedad” (*El ministerio de la bondad*, p. 22). Eso fortalece la *esperanza* en que cualquier momento difícil causado por estos grupos no dividirá a “la niña de los ojos de Dios”, sino que esta saldrá más fuerte.

Tenemos muchas limitaciones, pero trabajamos para crecer en todas las áreas por el poder de Dios, apoyados por la intercesión y la dedicación de miembros fieles y pastores comprometidos. Pero, los desafíos son mucho mayores que la simplicidad que algunos imaginan. Nuestros ojos no están concentrados en los problemas, sino en las oportunidades que Dios nos brinda, pues “por débil e imperfecta que parezca, la iglesia es el objeto al cual Dios dedica en un sentido especial su suprema consideración” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 11).

No vamos a gastar energías, tiempo o recursos con el propósito de combatir estos grupos; eso solo produce distracción. Nuestro foco debe estar en la misión y en llevar a la iglesia de regreso a la Palabra. Pues, en última instancia, “así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma” (Jer. 6:16). **RA**



“Vivimos
en un tiempo que nos
**EXIGE TENER MÁS
FIRMEZA Y CLARIDAD**
en la exposición de la verdad”

Fotos: Red Nuevo Tiempo.



Pablo Ale

Lic. en Teología y en Comunicación Social. Redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar | @PabloHernanAle

En 2016, la iglesia repartirá masivamente *Esperanza viva*, el nuevo libro misionero, que desenmascara los errores que imperan en la sociedad sobre temas tales como la inmortalidad del alma, el evolucionismo, el ocultismo y la Teología del éxito. La *Revista Adventista* entrevistó a su autor, el Pr. Ivan Saraiva.

“Yo nació para predicar”. Tremenda presentación de su persona es la que hace el Pr. Ivan Saraiva (oriundo de Curitiba, Rep. del Brasil,

casado desde hace catorce años con Luciana, y padre de Gabriel y Sofía). “Nada me hace más feliz que presentar la verdad de la Palabra de Dios a la gente. Ver a las personas liberadas del mal y con el corazón lleno de esperanza es el propósito de mi vida”, continúa.

Por eso, es muy feliz en su trabajo como evangelista para la Red Nuevo Tiempo de Comunicación, ubicada en Jacareí, San Pablo, Rep. del Brasil, cargo que ocupa desde 2008.

Revista Adventista (RA): ¿En qué consiste su trabajo en la Red Nuevo Tiempo?

Iván Saraiva (IS): En 2008, me invitaron a trabajar allí como presentador de dos programas de televisión: “Lugar de paz” y “Biblia fácil”. También, trabajé como coordinador de la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. Y en 2011 me designaron para la función que ocupo hoy: soy orador del programa de televisión “La voz de la profecía” y del programa radial “Escrito está”.

RA: ¿Qué otras funciones ha desempeñado en su ministerio?

IS: Tuve la alegría de trabajar en muchas áreas de nuestra iglesia: capellán en escuelas, pastor de distrito, director de Ministerio Personal, evangelista, y como director de Jóvenes Adventistas.

RA: ¿Cómo nació su vocación pastoral?

IS: Mi vocación ministerial surgió solamente por la voluntad de Dios. Yo no tenía planes de ser pastor; nunca había soñado con algo así. Pero Dios me mostró claramente cuál era su voluntad para mí: ser un pastor. Y me decidí a cumplir su voluntad, y no la mía. Hoy soy muy feliz. Creo que no sería tan feliz haciendo cualquier otra cosa en mi vida.

RA: ¿Cómo surgió la idea de hacer este libro?

IS: Recibí este desafío de parte de los líderes de la División Sudamericana. Y estoy feliz y agradecido por ello. Es algo hermoso poder escribir el libro misionero del año. Creo que esta publicación será uno de los principales puntos de unidad de nuestra iglesia.

RA: ¿Cómo fue el proceso de elaboración de este libro?

IS: Escribir un libro siempre es un reto. Tuve la alegría de tener a mi lado a un gran editor: el Pr. Vanderlei Dorneles, quien me ayudó mucho. Fue un trabajo arduo. Tenía jornadas de trabajo de escritura que empezaban a las 8 de la mañana y terminaban a las 22. Así, el libro fue creciendo y tomando forma, para la gloria de Dios.

RA: ¿Algún capítulo o tema le llevó más trabajo que otro?

IS: Todos los capítulos son únicos y conllevan una serie de complejidades, ya sea tanto en la investigación como en la redacción del texto. Todos exigieron mucho tiempo de preparación y de escritura meticulosa.

El libro argumenta desde la lógica y la razón.

Fue escrito pensando en los escépticos y los críticos.



RA: Este libro misionero es diferente de los anteriores, dado que refuta abiertamente muchas creencias populares de la sociedad actual. ¿Cómo cree que la gente reaccionará ante esto?

IS: Sí, este es un libro directo y decisivo. Muestra la posición bíblica sobre temas controvertidos, dentro del cristianismo, y lo hace con una precisa calidad. Creo que la gente lo recibirá bien, ya que se trata de un libro actual, contemporáneo. Cuando la gente lea el libro, reflexionará sobre su contenido. El objetivo principal del texto es lograr que la gente salga de su zona de confort y se embarque en un estudio profundo de las Sagradas Escrituras.

RA: ¿Cómo cree que impactará sobre la mente secular y posmoderna?

IS: El libro argumenta desde la lógica y la razón. Fue escrito pensando en los escépticos y los críticos. Creo que, en una sociedad que dignifica más a Sartre que a Cristo, necesitamos un enfoque más directo y contundente. Vivimos en un tiempo que nos exige tener más firmeza y claridad en la exposición de la verdad. Y eso es lo que busca *Esperanza viva*.

RA: ¿Por qué toda la iglesia debe implicarse en la distribución de este libro misionero?

IS: Estoy seguro de que cuando nuestros hermanos lean este libro tendrán un gran deseo de distribuirlo a tantas personas como sea posible. El libro fue escrito con el propósito de que sea la voz de nuestros hermanos para amigos, familiares, conocidos y desconocidos; una voz que se alza y proclama la verdad. Una voz que se eleva para sacar de las tinieblas del error a la luz de la verdad.

RA: ¿Qué mensaje quisiera dejar a los lectores de la Revista Adventista?

IS: Queridos lectores. Creo con toda la fuerza de mi ser que estos millones de libros que se distribuirán el próximo año serán usados por Dios en el momento adecuado. Estamos difundiendo esperanza en millones de hogares. Esa es nuestra misión. Este libro no pertenece a un autor; pertenece a una iglesia que quiere ver a Jesús regresar. Ten valor, deja a un lado la timidez y únete a todos los que repartiremos el libro, para impactar a toda América del Sur.

Jesús volverá pronto. Debemos dar el último clamor en nuestro continente.

Dios quiere utilizarte a ti para esto. Es un gran privilegio que tenemos. Distribuyan el libro. Oren por ese libro entregado. Formen parte de la misión.

Tal vez me equivoque al afirmar esto, pero creo que este libro es el mejor sermón que el Pr. Saraiva haya predicado. Y es el mejor no solo por la relevancia de su contenido, sino también por el notable alcance que tendrá. Sin duda, el Pr. Saraiva predicó y predicará ante un auditorio multitudinario. Son miles, también, las personas que pueden escucharlo por la radio y verlo por televisión. Pero ahora, su mensaje se reproducirá en millones de ejemplares de libros que, como predicadores silenciosos, entrarán en los hogares, los edificios, las oficinas, las aulas, y en todos los sitios por los que se distribuyan.

El Pr. Saraiva no se cansa de repetir la misión de su vida: "Me encanta predicar". Mediante *Esperanza viva*, lo estará haciendo a escala global. Cada uno de nosotros puede ser parte de esa predicación. **RA**

Esperanza viva

Una selección de algunos párrafos del libro misionero 2016.

Para leer, meditar y compartir.

Este pequeño libro destaca los beneficios de tener esperanza. La esperanza es una virtud y un sentimiento capaz de multiplicar las fuerzas y transformar la vida. La esperanza nos impulsa hacia grandes conquistas.

Sin embargo, para que no se derrumbe, la esperanza necesita tener una base sólida en la verdad. Por eso, lo invitamos a descubrir la verdad. Fundamentada sobre la verdad, la esperanza se convierte en una fuerza viva, capaz de dar una nueva dirección a su vida.

Durante mucho tiempo, el interés por la verdad ha sido la más elevada aspiración de las personas. Conocer lo que es verdadero y hacer lo que es correcto es un ideal muy noble. Sin embargo, necesitamos saber que encontrar la verdad no es, simplemente, definir un conjunto de reglas de conducta; va mucho más allá que eso. Es conocer la verdad de un Dios personal, capaz de despertar nuevas convicciones y una nueva expectativa sobre el futuro.

De hecho, la verdad no es meramente un pensamiento; la verdad incluye *doctrina* y *conocimiento*. Sin embargo, toda doctrina

y todo conocimiento verdaderos tienen su origen en el Dios eterno. Cuando conocemos a ese Dios, alcanzamos todo lo que es esencial. Él ilumina las sombras y sustituye la duda por la certeza. Un encuentro verdadero con Dios cambia toda la vida.

Él es la certeza de la victoria de la verdad sobre la mentira. Solamente la verdad que proviene de ese Dios es capaz de libertar de todo engaño y de despertar una esperanza viva (pp. 4, 5).

La idea de un Dios que utiliza la evolución y deja que un tiempo de millones de años realice todo el trabajo creador no tiene sentido. Además, por definición, las explosiones destruyen, no construyen; y, si fuesen dejadas al azar, las cosas se desintegran, en vez de organizarse de forma compleja.

¿Sería este un intento de volver más racional la fe? Creo que sí; pero de manera equivocada. Es verdad que existen muchas religiones totalmente ajustadas a las ideas evolucionistas, como el espiritismo kardecista y el racionalismo cristiano; así como el hinduismo y el budismo, que no entran en controversia con el Evolucionismo ni con cualquier otro conocimiento que se diga científico. Lo que causa sorpresa es el hecho de que cristianos confesos sugieran que el Edén y la Creación, como son descritos en Génesis 1 y 2, sean solamente un mito o una alegoría, y los rebajen a la condición de relato simbólico, en lugar de estudiarlos como relatos literales e históricos (p. 20).

Aunque el ocultismo avance fuertemente en diversas partes del mundo, eso no necesita ser una realidad en tu vida ni en la mía. Busca al Señor, y él te librerá de todo poder de las tinieblas. El mal es real, y puede destruir a personas y familias enteras. Pero, si estás bajo el escudo del Altísimo, no tienes nada que temer. El Salvador es todopoderoso, y si estamos conectados con él, nuestra

esperanza siempre será viva, estaremos en seguridad y nada malo nos podrá alcanzar.

¿Qué estás esperando? Haz una limpieza espiritual en tu hogar. Remueve todo lo que esté relacionado con el ocultismo. Usa tu libertad para apartarte de cualquier cosa que te pueda apartar de Dios. Permanece en Cristo, y él permanecerá contigo (p. 69).



Este libro debe incomodarte, en caso de que hayas estado conformándote con medias verdades. Es un llamado a que estudies la Biblia y descubras la verdad de la Palabra de Dios. Jesús afirmó: “Santificalos en la verdad; tu palabra es la verdad” (Juan 17:17).

Entonces, ¿qué es lo que estás esperando? Permite que la verdad venza a la mentira en tu vida. Pregunta, cuestiona, duda y examina. Deja que la Palabra de Dios hable contigo. Y, ante la verdad, toma una actitud que marque la diferencia.

Ten la certeza de que Jesús murió en la cruz por ti. Pero que también resucitó. Está sentado en el Trono de la Majestad, y es poderoso para guiarte a la verdad y a una restauración completa. ¡Él es tu Esperanza viva!” (p. 93)





Es necesario que entendamos que todo lo que Jesús quiere es curar nuestras heridas y llevarnos de regreso a casa, pues él es nuestra Esperanza Viva.

Mientras que el mundo ama a los que son bellos, a los que sacan las mejores notas, a los más importantes, Jesús ama a los pecadores, a los miserables, al ser humano tal y como es.

Si estás enfrentando grandes desafíos, y crees que nada sale bien en tu vida, alza tus ojos a Jesucristo. Él nunca falla, nunca yerra, y quiere enseñarte el camino. En realidad, él es el Camino. Quien se conecta con él se conecta con Dios. Él es la raíz y la fuente de todo lo que es verdaderamente bueno e incomparable (p. 91).



Lamentablemente, la idea medieval del infierno todavía predomina en muchos cristianos, pero no necesita formar parte de tu conjunto de creencias. Dios no es sádico ni guarda odio o amargura contra sus hijos. Es verdad que Dios ejerció su juicio contra el mal por medio del Diluvio, y aniquiló a aquella generación. Es verdad, también, que Dios destruirá el pecado y a los pecadores con fuego real y literal. Sin embargo, cada uno pagará según sus decisiones y sus obras. Los principios de igualdad y proporcionalidad serán, como siempre, respetados por el Creador, en la ejecución del Juicio Final.

Dios destruirá a aquellos que ejercen su libertad solamente

para matar, robar o destruir. Pero, a pesar de esto, incluso ejerciendo su soberanía y justicia, vemos que esto será muy difícil para Dios. La Biblia denomina la destrucción de los impíos como una 'extraña obra' de Dios (Isa. 28:21).

Cuando Dios envíe fuego del cielo para consumir al enemigo y a sus súbditos, imagino que el Señor va a llorar. Por cada persona que muera eternamente, hay una lágrima en el rostro de Dios. Después de que el último pecador muera, después de que la Tierra esté totalmente purificada, entonces Dios enjugará de nuestros ojos toda lágrima. La maldad nunca más se levantará sobre la Tierra y, finalmente, ¡veremos la victoria plena de la esperanza! (p. 63).

La esperanza que libera está cimentada en la verdad de la Palabra de Dios. ¿De qué vale una esperanza sin un fundamento? ¿De qué sirve que alguien se engañe con algo que nunca sucederá? La esperanza que alimenta el corazón necesita ser confiable y estar fundamentada en la promesa del Dios todopoderoso. Necesitamos de la esperanza viva, que no falla porque está afirmada en la verdad.

Se cuenta la historia de una niña que había recibido dos manzanas. La madre de la jovencita percibió la euforia en el rostro de ella y quiso enseñarle una lección:

—Cariño, veo que ganaste dos manzanas, ¿verdad?

—Sí, mamá. ¡Grandes y lindas!

—Son bien rojas, hija; ¡y deben de estar deliciosas!

—¡Creo que son las mejores manzanas del mundo entero, mamá!

—Bien, hija, tú tienes dos. ¿Qué te parece si me das una?

La niña pareció constreñida por un momento. Entonces, rápidamente mordió una manzana y, enseguida, la otra. La madre quedó indignada y ya iba a protestar, cuando la niña extendió la mano y dijo:

—Toma, mamá. ¡Esta es la más dulce!

La niña terminó enseñando una lección a la madre.

Esa es la actitud de Dios con nosotros. ¡Él nos ofrece lo que es mejor! Jesús asumió la cruz de nuestra desesperación y nos abre el camino de la esperanza viva, que no falla (pp. 10, 11).

La vida está hecha de elecciones. No somos mejores ni peores que la suma de todas nuestras elecciones. Quien no logra acertar en las elecciones pierde oportunidades y, muchas veces, la estabilidad y la esperanza.

Lo que hacemos, en general, con nuestra lógica humana, es depositar sobre Dios la culpa de las cosas que salen mal, y así intentamos sacarlo de nuestra vida.

¿Cuántas personas culpan a Dios por el hambre en algunos países de África, solo para descartar después al Creador como una idea errada? La culpa del hambre y de todas las cosas malas es del propio ser humano. Somos nosotros quienes tomamos decisiones, y elegimos entre lo correcto y lo equivocado. Somos nosotros quienes destruimos el planeta y al semejante. ¡No es Dios!

El enemigo del Señor siempre quiso denigrar el carácter divino, culpándolo por el mal. Su deseo es sacar a Dios de la vida de las personas (p. 29).

Con base en la Biblia, ¿podemos afirmar que la vida espiritual produce, necesariamente, riqueza y bienestar material? ¿Acaso la riqueza es siempre una señal de la bendición de Dios? ¿Qué podemos

decir de la riqueza alcanzada por medio de la opresión, el robo o, incluso, la corrupción?

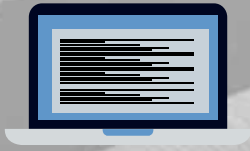
Además de esto, ¿podrá la pobreza o la enfermedad ser siempre una señal de la maldición de Dios, o una muestra de falta de fe?

Debemos reconocer que el evangelio de la prosperidad ha sido uno de los fenómenos religiosos más atractivos de los últimos tiempos. Una investigación divulgada en la revista *Time* del 10 de septiembre de 2006 mostró la siguiente realidad: nada menos que el 17% de los cristianos entrevistados dijeron que se consideraban parte de tal movimiento. Otro 31% creía que si das tu dinero a Dios, él te bendecirá con más dinero. ¡Ese porcentaje es mucho más elevado que el número de evangélicos de aquel país!

A la luz de la verdad bíblica, sin embargo, el evangelio de la prosperidad es una verdad a medias; tal vez, menos que a medias. Es una propaganda de bendiciones inciertas porque, aunque prometa, no puede guiar la mano de Dios. Al contrario de lo que afirman, los predicadores no poseen las llaves de los graneros del cielo (pp. 33, 34).

Proceso de producción del **libro misionero**

1



ESCRITURA:
Por parte del autor del libro.

2



TRADUCCIÓN DEL PORTUGUÉS:
Traductor del libro.

3



EDICIÓN Y CORRECCIÓN:
Equipo de Redacción de la ACES.

4



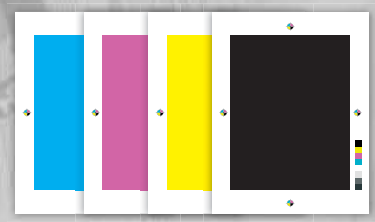
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN DEL LIBRO:
Departamento de Diseño.

5



CORRECCIONES FINALES:
Por parte del equipo de Redacción.

6



PREPrensa:
Producción de chapas para la impresión *offset*.

7



IMPRESIÓN:
En la prensa rotativa Harris.

8



ENCUADERNACIÓN:
Se coloca la tapa flexible

9



LOGÍSTICA:
Distribución del libro, de la ACES hacia todas las uniones hispanas de la División Sudamericana.

Cuando un libro transforma...

¿Por qué usted debe leer y distribuir este libro misionero?

Por Vanderlei Dorneles

Mifamiliavivene en una región agrícola, en el oeste del Estado de Goiás, Rep. del Brasil. Un día de 1972, llegó un hombre, a caballo, desde el pueblo más cercano, que estaba 36 km. Visitó casi todas las casas de allí, pero solamente mi padre y mi tío decidieron comprarle los libros que vendía. El hombre pasó la noche en nuestra casa; y mi madre tuvo dificultades en la preparación de una cena para él, puesto que sus hábitos eran muy diferentes de los nuestros.

Los libros que él vendió en mi casa hablaban de la vida de Jesús y sobre las profecías. Eran libros de la Casa Publicadora Brasileña. Recuerdo que todos queríamos ver esos libros, porque eran hermosos y muy bien ilustrados; el mensaje podría ser relatado a través de ilustraciones. Así, aprendimos sobre la vida de Jesús, solamente observando las imágenes. El libro de profecías contenía una imagen del regreso de Jesús, que nunca se borró de nuestras mentes.

Luego de leer esos libros, mi tío, Antonio Dorneles, comenzó a guardar el sábado. Dos años más tarde, hubo una serie de conferen-

cias en la ciudad de Iporá; él fue uno de los primeros en abrazar el adventismo en esa región. Luego, mis hermanos y yo también aceptamos el mensaje del regreso de Jesús. Cuarenta años después de la venta de estos libros, hay en nuestra familia más de cincuenta adventistas.

Jaime White no podía permitirse el lujo de publicar libros con el mensaje del regreso de Jesús. Sin embargo, su esposa tuvo una visión en la que Dios le dijo que el

ministerio de las publicaciones comenzaría como un pequeño trabajo, pero se convertiría en correntadas, como luz para circuir toda la Tierra.

Esa visión, y lo que ha ocurrido desde entonces como resultado de la lectura de los libros, ha impulsado a las editoriales adventistas de todo el mundo. Es digna de destacar la pasión que tiene la Iglesia Adventista del Séptimo Día por la literatura. En América del Sur, se han invertido millo-

nes de dólares cada año, con el fin de llevar a todos los hogares al menos un libro, por el cual las personas puedan conocer la esperanza del Reino de Dios y tomar su decisión por la verdad.

Después de varios temas tratados en los libros misioneros durante los últimos ocho años, la División Sudamericana consideró que ha llegado el momento de distribuir un nuevo libro, capaz de presentar las ideas y las creencias que tenemos como adventistas.

¿Por qué los adventistas publicamos y distribuimos millones de libros?

Por eso, el nuevo libro misionero es un libro apologético, que trata el tema de la victoria de la verdad sobre la mentira. El libro se encargó al pastor Ivan Saraiva, orador de la Red Nuevo Tiempo de Comunicación, cuyas predicaciones han dirigido la atención al poder transformador de las verdades bíblicas.

Durante el proceso editorial y en consulta con los líderes de la iglesia, nos dimos cuenta de la necesidad de que el libro sea

más atractivo, y capaz de romper con las barreras y los prejuicios. Por lo tanto, el título inicial *La victoria de la esperanza* dio paso a *Esperanza viva*, de modo que la publicación no alimente la idea de una competencia. En la misma línea, el subtítulo *Cuando la verdad vence a la falsedad* fue reemplazado por *La verdad que libera*.

En este proceso, la visión inicial de un libro apologético dio paso a uno muy convincente, sobre temas actuales como Internet, el mundo virtual, la Teoría de la Evolución, las supersticiones y los milagros. No obstante, también se habla sobre los beneficios de la esperanza y el poder divino e incomparable de Jesús.

Así, el nuevo libro misionero es un libro muy instructivo, ya que discute temas de actualidad que involucran a todas las personas. Es capaz de llevar al lector a pensar y a tomar decisiones inteligentes. Y es un libro atractivo, que no deja ninguna duda sobre cuál es el camino correcto en cuanto a la fe y la esperanza. **RA**

Vanderlei Dorneles, editor de la Casa Publicadora Brasileña. | van.dorneles@cpb.com.br

“La verdad os hará libres”

Una mirada al libro misionero de 2016, y por qué es importante distribuirlo.

Por **Walter Steger**

Dice el Espíritu de Profecía: “La verdad preciosa debe ser presentada con su fuerza natural. Se han de desenmascarar los errores engañosos que están muy difundidos, y que tienen cautivo al mundo. Se está haciendo todo esfuerzo posible para entrapar a las almas con sutiles razonamientos, para desviarlas de la verdad a las fábulas, y prepararlas para ser engañadas por fuertes seducciones. [...] Trabajando de la debida manera, algunas de las almas que están entrapadas por Satanás podrán ser arrebatadas de su poder” (*Obreros evangélicos*, p. 343).

Tal es la obra que se puede lograr a través del libro misionero para el año 2016, *Esperanza viva*. El Pr. Ivan Saraiwa, orador del programa televisivo *Está escrito* y del programa radial *La voz de la profecía*, ambos de la red Nuevo Tiempo en portugués, ha escrito esta obra con un correcto equilibrio de lógica apologética y apelación amorosa. A lo largo de sus doce capítulos, enfatiza el poder y la esperanza de la verdad bíblica, en contraste con las teorías y las influencias engañosas que el enemigo se ha encargado de esparcir por el mundo. Como lo dijo el Señor Jesús: “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).

Esperanza viva aborda las problemáticas actuales más sutiles, tales como la influencia

de los medios, y el peligro de la evolución teísta y de los seductores tentáculos del ocultismo. También desenmascara, con tacto, los engaños más populares que pueden ser hallados en diversas confesiones cristianas, tales como la teología de la prosperidad, la glosolalia, las supuestas curaciones milagrosas, la inmortalidad del alma y el arrebatamiento secreto.

“La verdad preciosa debe ser presentada con su fuerza natural”.

Sin embargo, lo más importante de esta obra, primeramente, es que al finalizar cada capítulo contiene una sección titulada: “Conoce mejor el libro de la esperanza: La Biblia”. Allí, se proporcionan diez preguntas por capítulo, para ser respondidas con versículos de las Escrituras. Y en segundo lugar, el fin último es *conducir a los lectores a un encuentro personal con el Señor Jesús*.

En palabras del autor: “Todo lo que Jesús quiere es curar nuestras heridas y llevarnos de regreso a casa, pues él es nuestra *Esperanza viva*. [...] Alza tus ojos a Jesucristo. Él nunca falla, nunca yerra, y quiere enseñarte el camino. En realidad, él es el Camino. Quien se conecta con él se conecta con Dios. Él es la raíz y la fuente de todo lo que

es verdaderamente bueno e incomparable” (*Esperanza viva*, p. 93).

Sin duda, la lectura de este libro será de gran bendición y provecho para cada hermano y hermana de la iglesia. Pero, también será de gran beneficio para aquellos que, engañados y apresados por el enemigo, vagan sin rumbo por el mundo, buscando la verdad. Es nuestro privilegio, como embajadores de Cristo, colocar en sus manos publicaciones como *Esperanza viva*, a fin de que conozcan a Cristo y la verdad de su Palabra.

Es oportuno, una vez más, recordar lo que Elena de White escribió al respecto: “El Señor me dio instrucciones especiales [...] para la publicación de impresos que contengan la luz de la verdad presente. Él dio la instrucción de que debía hacerse todo esfuerzo posible para enviar al mundo, desde las prensas, los mensajes de invitación y amonestación. Serán alcanzados por nuestras publicaciones algunos a quienes no se llegaría de ninguna otra manera” (*Servicio cristiano*, p. 185). “Dios tiene una obra que sus siervos fieles deben hacer. Los ataques del enemigo deben ser contrarrestados con la verdad de su Palabra. Hay que desenmascarar la falsedad, hay que exponer su verdadero carácter, y hay que hacer brillar la luz de la Ley de Jehová para que ilumine las tinieblas morales del mundo” (*El evangelismo*, p. 453). **RA**

Walter Steger, editor y redactor de la Asociación Casa Editora Sudamericana.



Rodrigo Arias

Licenciado en Teología y en Psicología. Pastor distrital en la Ciudad de Buenos Aires, Rep. Argentina | rodrigo.arias@adventistas.org.ar

Aprender a parar

Hemos mencionado que la depresión puede ser clasificada en endógena y reactiva. Vamos a referirnos ahora a esta última.

Cuando un evento de la vida nos golpea, nuestro ser moviliza sus recursos para enfrentar esa situación. Por ejemplo, ante una pérdida recibimos un golpe emocional, que nuestro organismo debe procesar para seguir viviendo. Para esto, se produce un gasto de energía emocional, mental y física.

La tensión generada por las situaciones que nos afectan en la vida ha sido llamada *estrés*; y los eventos que causan esa tensión se denominan *estresores*. Cuando nuestras fuerzas son adecuadas o suficientes para enfrentar los estresores, podemos hablar de un *estrés saludable*. Pero cuando esos estresores son demasiado para nuestras fuerzas, ya sea por su intensidad (estrés agudo) o por su permanencia (estrés crónico), estamos ante un *estrés negativo*, que puede terminar agotando nuestras energías y hundirnos en un estado depresivo.

De alguna manera, esto le sucedió a Elías. La tensión fue demasiado para él. Resistió... hasta que finalmente se agotó. Una rápida mirada a los eventos previos a su estado depresivo nos confirma esto. En realidad, Elías aparece en el escenario de la historia bíblica “intempestivamente”, en medio de una crisis nacional. No hay una presentación de él. Se pasa directamente a la acción intensa: “Entonces Elías Tisbita, de Galaad, dijo a Acab: ‘Vive el Señor Dios de Israel, a quien sirvo, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra’”.

Su historia en la Biblia comienza con su enfrentamiento a un rey impío y a su despiadada esposa, anunciando una sequía

terrible; y luego huyendo para esconderse en la montaña. Suficiente para agotar a cualquier persona.

Pero esto seguía, para Elías: tres años y medio de sequía y de preocupación por lo que estaba sufriendo su pueblo (estrés crónico); volver a confrontar a Acab; la terrible confrontación con los 450 profetas de Baal en el monte Carmelo (estrés agudo); la amenaza de muerte de Jezabel. Demasiado. Y Elías colapsó.

“...el Señor, que nunca se apartó un instante del lado de Elías, comenzó a indicarle tiernamente el tratamiento para su depresión...”

Y el Señor, que nunca se apartó un instante del lado de Elías, comenzó a indicarle tiernamente el tratamiento para su depresión. Lo alimentó con un pan milagroso; lo ayudó a beber suficiente agua; lo bendijo con un sueño reparador; lo sacó de la cueva a la luz del sol; lo acompañó a caminar y respirar profundamente. El Señor estaba fortaleciendo a su querido hijo con los remedios que él mismo había dispuesto en su creación para la recuperación de la salud.

Para seguir este tratamiento, Elías tuvo que salir del escenario estresante en el que

se movía. Necesitó detenerse. Sí, parar, y permitirse un tiempo para su recuperación. Nadie puede vivir tanto tiempo bajo tanta tensión. Ni siquiera Elías.

La reacción de nuestro organismo ante un estresor transita por tres fases. Primero, un breve momento de *shock* o *alarma*, que es cuando nos chocamos con la situación estresante y por unos instantes nos “congelamos”. Luego comienza la fase de *resistencia*, cuando se movilizan todos los recursos físicos, mentales y emocionales de nuestro organismo para afrontar al agente estresor. Finalmente, debe llegar la fase de *agotamiento*, en la que se resuelve el problema y, por lo tanto, podemos relajarnos y recuperar las energías. Si el problema no se resuelve, la tensión se mantiene.

No obstante, las tres fases siempre se cumplen. Debe llegar la fase de agotamiento: o se agota el problema o se agota el individuo. Por ello es necesario aprender a detenerse, correrse del escenario de tensión, a fin de agotar de esa manera los problemas, que de otra forma nos agotarán a nosotros.

¿Correrlos? ¿Huir? Sí, a veces es necesario. Porque no somos omnipotentes. Elías llegó al punto de querer controlar por sí mismo los resultados de la misión que Dios le había encomendado, y de manejar él los tiempos del reavivamiento –tan necesario y anhelado– del pueblo de Dios. Se estaba equivocando. Piadosamente, pero se estaba equivocando.

De ese escenario necesitamos huir; del escenario de ansiar controlar las cosas que solo el Señor puede controlar. Huir hacia nuestro poderoso Dios y descansar en él. “Torre fuerte es el nombre de Jehová; a él correrá el justo, y será levantado” (Prov. 18:10). **RA**

Seiri-Seiton



Por César Cifuentes



legó como llega un tsunami. Marcó presencia desde el primer momento en que puso sus pies en aquel colegio donde yo recién empezaba mi ministerio como preceptor y

capellán. Era domingo de mañana cuando el

director del colegio solicitó mi presencia en Administración. Me acerqué, mientras él conversaba efusivamente con un hombre de origen japonés. Era un ministro adventista muy conocido en la zona, que trabajaba por su comunidad establecida en el este paraguayo. Un poco más alejado estaba él, de espaldas, como si nada de lo que allí se hiciera o se dijera importara. Solo miraba hacia el pórtico como queriendo escapar de aquel lugar, desconocido para él. Vestía una remera azul ceñida al cuerpo y un pantalón anaranjado que se le caía a propósito, mostrando su ropa interior de forma desafiante. A esto le sumaba su cabello desaliñado, y de colores azul, amarillo y anaranjado.

Jesús, como un buen amigo, elimina lo innecesario, organiza nuestros tiempos y espacios, limpia, previene futuros errores y mejora nuestras vidas.

Llegado el momento de la presentación, le extendí mi mano para saludarlo, pero él se inclinó hacia mí, haciendo una reverencia, y luego dijo: “¡Connichiwa, watashi no namae: Takamitsu!” Con ojos casi suplicantes, aquel pastor me explicó que lo había encontrado drogado y tirado debajo de un puente en Nagasaki (a 300 kilómetros de Hiroshima, Japón). Su madre, desesperada por su futuro, aceptó la propuesta de este pastor para traerlo a la República del Paraguay, a un colegio adventista, con la esperanza de restaurarlo.

Su nombre completo era Takamitsu Jomi; desde aquel entonces lo llamamos “Taka”. Tomé una de sus valijas y lo conduje hacia el internado, con la esperanza de que Dios obrara un milagro en su vida en aquel lugar. Nada me obligaba a tenerlo allí; incluso se dispuso la condición de que si traía problemas, con solo avisar, se lo retiraría del colegio. Llegó enfermo de tiempo y de cariño; herido de soledad y de distancia. Se sabía un desechado, pero no le importaba. Taka había sido un joven cristiano, que había tirado su fe en el rincón de los desechos de su vida.



El perdón de Dios libera, restaura y, por sobre todo, produce la sensación de limpieza.

Muy rápido hizo amistad con algunos pícaros “maestrillos”, quienes no dejaron pasar la oportunidad de enseñarle las típicas groserías; que muchas veces lo meterían en problemas, ya que cuando se enojaba las repetía sin medir la situación. “Taka” no entendía de horarios, de reglas ni de orden. No estaba preparado para la vida del internado. Siempre pedía unos minutos más para comer, jugar, levantarse o acostarse. La suya era una vida desordenada.

En el internado, se solía cortar la corriente eléctrica a las 22. Una noche, como todas, di el aviso previo: “¡Diez minutos, y se apagan las luces!” Pasaron trece minutos, y el monitor bajó la llave general. Fue instantáneo: escuché sus insolentes gritos en contra del compañero que ejecutó la orden. Así que, ingresé rápidamente en su pieza, y se abalanzó como una tromba sobre mí; dijo muchas cosas en idiomas combinados, y todas denotaban mucho enojo. Había estado tocando la guitarra y, según él, no entendió el aviso previo.

Me puse un poco nervioso, y no sabía qué hacer frente a su agresividad. Le dije que se calmara, pero se enfureció más todavía. Entonces, un compañero, y compatriota suyo, me susurró al oído: “Dígale fuerte: *Seiri-Seiton*”. Lo dije, y todo cambió de golpe. No supe el significado de esa frase en el momento, pero lo intuí. Taka inclinó el rostro como resignado, a la vez que murmuraba: “¡*Seiri-Seiton, Seiri-Seiton!*”

Días después, noté cómo por primera vez trataba de barrer su pieza, ordenar sus pertenencias y acomodar su ropa. ¡Era todo un milagro! Me pidió unos minutos más, y esta vez se los di, gustoso.

Creo que, tal vez, nosotros también necesitamos un “*Seiri-Seiton*”. ¿Qué significa esta frase? Forma parte de las cinco eses de las iniciales de cinco palabras japonesas que componen la consigna creada por Toyota en 1960 con el fin de mejorar la calidad del servicio laboral.¹



Seiri: Eliminar lo innecesario.

Seiton: Organizar espacios.

Seiso: Limpieza.

Seiketsu: Prevenir la suciedad.

Shitsuke: Seguir mejorando.

Eso precisamente hace Dios en nuestras vidas, cuando descubrimos y aceptamos su autoridad en nuestro ser:

1- Elimina lo innecesario

Al igual que para nuestras computadoras o celulares, necesitamos liberar espacio, deshacernos de aquello inútil que ocupa un lugar valioso en nuestro ser y que no nos deja experimentar el verdadero sentido de la vida, que es Dios. Es recién cuando él ocupa el primer lugar en nuestra existencia cuando elimina todo lo que nos lastima, nos detiene o nos retrasa. Una de las primeras lecciones que aprenden aquellos que practican deportes un tanto extremos es preparar un equipaje ligero y práctico. Un equipaje equivocado siempre produce incomodidades, demoras, o hasta un trágico final. Como decía Leonardo da Vinci: “La simplicidad es la máxima satisfacción”.

Recordemos: en la vida hay cosas que, en vez de ayudar, nos complican la existencia.

2- Organiza las prioridades

Un viejo dicho popular reza: “Quien mucho abarca poco aprieta”. Buscamos acumular cada vez más cosas, y esas cosas terminan controlando nuestra vida y la vida de nuestra familia. Pero una vida en comunión con Dios organiza nuestras prioridades: Dios, yo, mi cónyuge, mis hijos, mi trabajo y mi comunión en la casa de Dios. Una vida con él es una vida ordenada y sin sorpresas que lamentar. Una vida sin él es una vida sin horizontes claros; es vivir a los empujones por la vida.

Hay un relato bíblico que deberíamos tener en cuenta: “Por aquellos días Ezequías se enfermó gravemente y estuvo a punto de morir. El profeta Isaías, hijo de Amós, fue a verlo y le dijo: Así dice el Señor: ‘Pon tu casa en orden, porque vas a morir, no te recuperarás’ ” (Isa. 38:1). No esperes al final de tu existencia para prestar atención a lo verdaderamente importante.

3- Produce limpieza

Lo más impactante que podemos descubrir en las personas que aceptan a Cristo es el alto valor de sentirse libres de su anterior vida. El perdón de Dios libera, restaura y, por sobre todo, produce la sensación de limpieza. Permitir una limpieza a fondo en nuestra vida significa deshacernos de viejos pensamientos, hábitos perniciosos, costumbres equivocadas, relaciones peligrosas; y también deshacernos de una actitud negativa, egoísta y de celos inconvenientes, que lastiman nuestra forma de pensar, sentir y vivir. Cuando Dios barre la vida, cambiamos la forma de encararla día a día, y liberamos espacio para lo que realmente nos hace felices.

4- Previene la suciedad

Un acto de honestidad es conocerse a sí mismo; conocer nuestras limitaciones, nuestras virtudes y nuestras debilidades. En la vida cristiana, es más que necesario prevenir situaciones que podrían lastimarnos o comprometernos de forma negativa. La escritora y conferenciante argentina Mariela Dabbah tiene una frase significativa: “¡Nada ayuda a superar la adversidad como tener un buen plan de acción!” Prevenir es “Tomar precauciones o medidas por adelantado, para evitar un daño, un riesgo o un peligro”.² El estudio diario de la Biblia fortalece nuestros vínculos y nuestra fe en Dios. Y la oración es el escudo que Dios nos da para protegernos de los embates de las tentaciones. Prevenir es no soltarte de aquel que conoce mejor tu camino.

5- Sigue mejorando

Me gusta pensar que uno de los nombres de Dios es “Nunca bastante”. Y es que él, al igual que un buen amigo, siempre quiere lograr lo mejor en nosotros. No basta con solamente creer en Dios. “¿Tú crees que hay un solo Dios? ¡Magnífico! También los demonios lo creen, y tiemblan” (Sant. 2:19). No basta con meramente hablar de él: “Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí” (Mat. 15:8). Debemos vivir con armonía entre lo que decimos y lo que vivimos; debemos practicar una vida de servicio y de compañerismo. Es decir, vivir como Jesús vivió. Dios es “Nunca bastante” porque desea, para ti y para mí, la esperanza de la vida eterna.

Elena de White nos recuerda: “La obra de nuestra vida aquí debe consistir en prepararnos para la eternidad. No sabemos cuán pronto puede terminar la obra de nuestra vida, y cuán esencial es que nuestra naturaleza baja y pecaminosa sea vencida, y que recibamos la imagen de Cristo. No tenemos tiempo que perder. Necesitamos prepararnos cada día para la eternidad”.³

Como en una típica película japonesa de superación y valor, la vida de Takamitsu dio un giro extraordinario. El cariño que recibió de sus maestros sanó su corazón, y la atención y el cuidado de sus compañeros le devolvieron la alegría y el sentido

En la vida hay cosas que, en vez de ayudar, nos complican la existencia.

de pertenencia que necesitaba. La disciplina y el consejo de aquel viejo pastor que lo trajo de su Japón natal lo reorientaron en su vida y sus decisiones. Y aquellas charlas interminables en el pequeñísimo espacio de mi vivienda, que simulaba una oficina, le devolvieron su confianza y su amor por Cristo.

Hoy, desde su ciudad natal y como ministro del evangelio, predica y aguarda la bendita esperanza de la pronta venida de su Salvador. El apóstol Pablo tenía razón, cuando dijo: “Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús” (Fil. 1:6). **RA**

César Cifuentes, pastor de distrito en la Asociación Bonaerense, Rep. Argentina. cesarcaleb@hotmail.com



Referencias:

¹ Carlos López, 5S -Base de mejora continua. Accedido el 28 de junio de 2015, en www.gestiopolis.com

² Traducciones, origen de palabras y más definiciones. Accedido el 24 de setiembre de 2015, www.google.com.ar/prevenir

³ Elena de White, *Cada día con Dios*, 18 de abril (Carta 82, del 18 de abril de 1887, dirigida a Edson y Emma White), Biblioteca Cristiana Adventista 2011.

Eternas RECOMPENSAS

La distribución de publicaciones misioneras, en la mirada y la perspectiva de la mensajera del Señor.

“**N**uestras casas editoras se han convertido en una poderosa influencia en el mundo. Ha ocurrido un gran cambio. Con el aumento de nuestros recursos e instalaciones para hacer brillar la luz delante de los que están en tinieblas, ahora no resulta tan difícil ver y aceptar la verdad, como solía ser. Los primeros dirigentes de la obra tuvieron que soportar los asaltos combinados de hombres malos y de ángeles malignos. La enemistad de Satanás, quien obraba por medio de los hombres como sus instrumentos, estaba sumamente desarrollada. Por otra parte, los creyentes, aunque su número era reducido, trabajaban con ahínco y fervor para vindicar el honor de Dios, exaltando su Ley, que había sido anulada, y haciendo retroceder las obras de Satanás manifestadas en toda forma de error destructor.

“Desde el comienzo, Satanás se ha opuesto a esta obra. Está decidido a usar todo su poder para silenciar y erradicar de la Tierra a los que trabajan para el adelanto de la luz y la verdad. Siempre ha tenido cierta medida de éxito. Ha usado la calumnia y la más violenta oposición para destruir la preciosa verdad, desanimando a sus defensores. El gran adversario ha usado sus engaños infernales de diversos modos, y cada esfuerzo realizado ha llevado a su lado a uno o más de los seguidores profesos de Cristo. Las personas que tienen un corazón carnal, que están más en armonía con el archienañador que con Cristo,

después de un tiempo, han desarrollado su verdadero carácter y se han ido a hacerle compañía. [...]

“Las páginas impresas que salen de nuestras casas de publicación deben preparar a un pueblo para ir al encuentro de su Dios. En el mundo entero, estas instituciones deben realizar la misma obra que hizo Juan el Bautista en favor de la nación judaica. Mediante solemnes mensajes de amonestación, el profeta de Dios arrancaba a los hombres de sus sueños mundanos. Por su medio, Dios llamó al arrepentimiento al apóstata Israel. Por la presentación de la verdad, desenmascaraba los errores populares. En contraste con las falsas teorías de su tiempo, la verdad resaltaba de sus enseñanzas con certidumbre eterna. ‘Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado’ (Mat. 3:2). Tal era el mensaje de Juan. El mismo mensaje debe ser anunciado al mundo hoy por las páginas impresas que salen de nuestras casas editoras [...]

“Es también, en gran medida, por medio de nuestras imprentas que debe cumplirse la obra de aquel otro ángel que baja del cielo con gran potencia y alumbró la Tierra con su gloria.

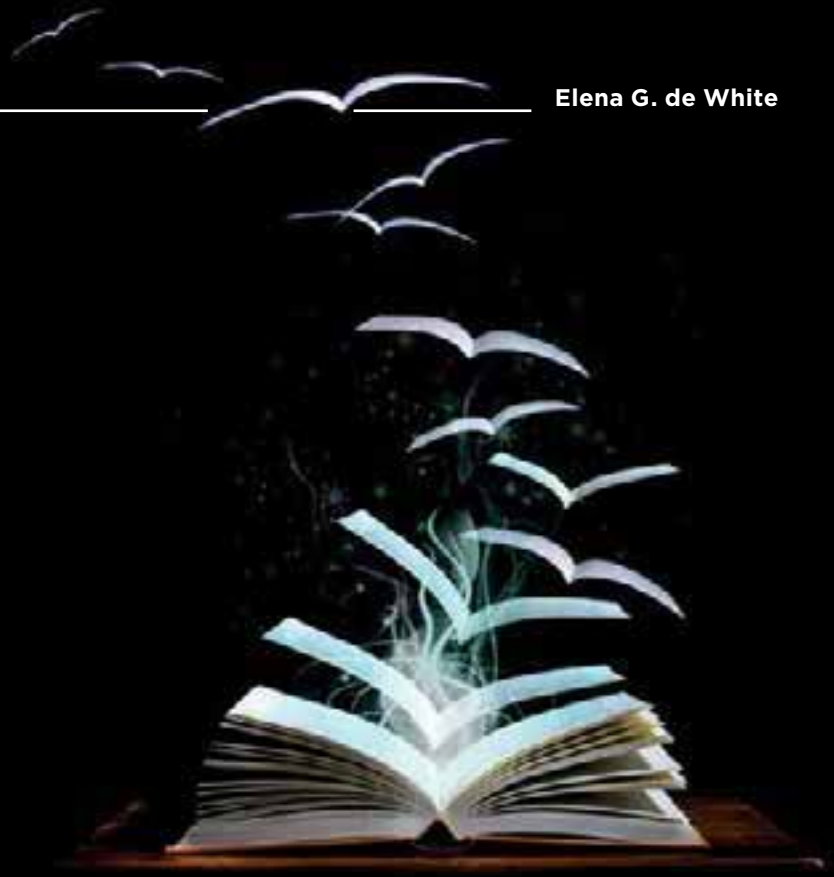
“No tenemos tiempo que perder. Hay una obra importante delante de nosotros, y si somos siervos perezosos perderemos ciertamente la recompensa celestial. Pero, pocos son los que tienen una visión amplia y extensa de lo que puede realizarse para alcanzar a la gente por medio de esfuerzos

personales e interesados en una sabia distribución de nuestras publicaciones. Muchos que no serían inducidos a escuchar la verdad presentada por el predicador vivo aceptarán un folleto o un periódico y lo leerán con cuidado; muchas de las cosas que leen concuerdan exactamente con sus ideas, y así se interesan en leer todo lo que contiene. Así, se causan impresiones sobre sus mentes, que no olvidan con facilidad.

“La semilla de la verdad, en algunos casos, ha permanecido enterrada durante años bajo la basura de este mundo y las fábulas agradables, que la gente engañada ha disfrutado. Después de un tiempo, alguna tristeza o aflicción les ablanda el corazón, y entonces la semilla brota y produce fruto para gloria de Dios.

“Diré nuevamente que muchas personas leen estos folletos y revistas, lo que despierta su espíritu combativo, y llenos de ira arrojan lejos al mensajero silencioso. Pero las ideas, nuevas para ellos, aunque no eran bienvenidas, ya han causado su impresión, y mientras el mensajero silencioso soporta el maltrato sin tomarse el desquite, no hay nada que alimente la ira que se había despertado. Una vez más, la mano toma la revista o el folleto rechazados y los ojos leen las líneas con la verdad; pero el lector, nuevamente airado, arroja lejos de sí el material de lectura.

“Sin embargo, la mente no reposa, y finalmente la persona lee la revista detestada, y la verdad, punto por punto, comienza su obra de convicción; la reforma se lleva a cabo



paso a paso. Muere el yo, y desaparecen la lucha y el antagonismo contra la verdad. La revista despreciada, en adelante, es honrada como instrumento de conversión del porfiado corazón y para subyugar la perversa voluntad, poniéndolos en sujeción a Cristo.

“Si el predicador viviente hubiera hablado con la misma claridad y exactitud, estas personas se habrían alejado de él sin aceptar las nuevas y extrañas ideas presentadas. Las revistas y los folletos pueden ir a donde el predicador vivo no puede; y aunque pudiera llegar, no tendría acceso a la gente, a causa de sus prejuicios contra la verdad.

“La obra que hacemos para Dios en esta vida suele parecer infructífera. Nuestros esfuerzos para hacer el bien pueden ser fervorosos y perseverantes; sin embargo, podría suceder que no se nos permita contemplar sus resultados. Puede parecernos que el esfuerzo se ha perdido; pero el Salvador nos asegura que nuestra obra ha sido vista en el cielo y que la recompensa no puede fallar. El apóstol Pablo, escribiendo por inspiración del Espíritu Santo, dice: ‘No nos cansemos, pues, de hacer el bien, que a su tiempo segaremos, si no desfallecemos’ (Gál. 6:9). Y también leemos estas palabras del salmista: ‘Aunque salga llorando el que lleva la preciosa semilla, volverá con regocijo, trayendo sus gavillas’ (Sal. 126:6).

“Y aunque la gran recompensa final se concederá a la venida de Cristo, el servicio sincero proporcionado a Dios produce una recompensa aun en esta vida. El obrero tendrá que enfrentarse a obstáculos y desánimos amargos y angustiosos; puede ser que no vea el fruto de su trabajo. Pero, en medio de todo esto, encuentra en su labor una bendita recompensa. Todos los que se entregan a Dios en servicio abnegado por la humanidad están colaborando con el Señor de gloria. Este pensamiento endulza todo trabajo, refuerza la voluntad y dinamiza el espíritu, para soportar todo lo que puede suceder.

“Trabajar con un corazón sin egoísmo, ennoblecido por el pensamiento de que se participa de los sufrimientos de Cristo, compartiendo sus simpatías, contribuye a aumentar el volumen del gozo que se experimenta, y a tributar honor y alabanza a su exaltado nombre [...].

“Aunque mucho del fruto de sus labores no resulta evidente en esta vida, los obreros de Dios tienen su segura promesa de éxito final. Cristo, como Redentor del mundo, estuvo constantemente confrontado por la apariencia de fracaso. Al parecer, hacía solo una parte escasa del trabajo elevador y salvador que anhelaba realizar. Los instrumentos satánicos trabajaban continuamente para obstruir su camino. Pero él no se desanimaba. Siempre contemplaba los resultados de su misión. Sabía que la verdad triunfaría finalmente en la lucha contra el mal, y por eso dijo a sus discípulos: ‘Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción. Pero tened buen ánimo, yo he vencido al mundo’ ” (Juan 16:33).

“La vida de los discípulos de Cristo debe ser como la suya: una serie ininterrumpida de victorias, que no se consideran como tales aquí, pero que se reconocerán como triunfos en el grandioso futuro que nos espera”. **RA**

Extraído de los capítulos 38 (“El llamamiento final mediante las publicaciones”) y 40 (“Una cosecha sin precedentes”) del libro *El ministerio de las publicaciones*, pp. 472-496.

“Todo debo a él”

Santiago Schmidt (1902-2001) creció en la primera iglesia organizada por Francisco Westphal, primer pastor adventista que trabajó en América del Sur. Sus padres, Godofredo Schmidt y María Elizabeth Bernhardt, provenían de la región del Volga, en Rusia. Estos cultivaban la tierra, y eran propietarios de un molino harinero instalado en el

veranos. El Dr. Roberto Habenicht, pastor y médico fundador del Sanatorio Adventista del Plata, lo bautizó en el arroyo Paraíso. Como estudiante, fue secretario del recordado director del colegio Jess S. Marshall y director de la revista *La Voz del Colegio*. Se graduó a fines de 1924.

En una carta dirigida a los miembros de la iglesia de Crespo Campo muchos años después, Santiago Schmidt aseguraba haber trabajado en todas las uniones de Sudamérica. Comenzó ayudando a los estudiantes colportores en la Asociación Argentina Central y luego fue asistente en la gerencia del Sanatorio Adventista del Plata. Pasó dos años en la República de Chile (que entonces formaba parte de la Unión Austral), como secretario y tesorero.

Luego, realizó tareas administrativas y misioneras en Bolivia por otros tres años. En motocicleta recorría el altiplano, para abrir nuevos centros de predicación. Su libreta de motociclista, otorgada en La Paz, en 1928, tiene una pequeña fotografía de Santiago Schmidt, de 25 años, que lo muestra muy serio con sus anteojos redondos y un elevado jopo. Se trasladó a la República del Brasil en 1929, y sirvió en las uniones Sur y Este. Ayudó a organizar una escuela y los hospitales Silvestre y del Pénfigo (o “Fuego Salvaje”). Fue, además,

Trabajó en todas las uniones de Sudamérica y fue el primer sudamericano en integrar la Junta de la Asociación General.

Con casi setenta años de fecundo ministerio, el pastor Schmidt fue un pionero infatigable.

Salto de Lust, Camarero, Entre Ríos, Rep. Argentina. Se trasladaron, luego, a la zona rural de Crespo, donde vivían muchos otros adventistas.

A esa iglesia pionera y a su escuela primaria concurrió Santiago en sus primeros años. Lo mismo ocurrió con Marta Weiss, su futura esposa. A partir del cuarto grado, fue alumno del Colegio Adventista del Plata. Estudiaba durante el año y colportaba los



Daniel Plenc

Doctor en Teología, profesor en la Facultad Adventista de Amazonia y director del Centro de Estudios White en Belém do Pará, Rep. del Brasil. | danielplenc@gmail.com

director de varios departamentos.

Santiago Schmidt se convirtió en 1943 en el primer sudamericano en dirigir departamentos (Actividad Misionera y Escuela Sabática) de la División Sudamericana (que entonces estaba en Buenos Aires), bajo la presidencia del pastor Rubén R. Fighur. Ocupó esa responsabilidad por once años, durante los cuales realizó giras largas y agotadoras por todo el territorio.

Así, por ejemplo, visitó el altiplano peruano –a cuatro mil metros de altura–, en un tiempo de nieve y frío intenso. Cruzó el lago Titicaca en un vapor de carga y continuó en un camión abierto, a fin de visitar estaciones misioneras adventistas entre los quichuas y los aimaras. En otra ocasión, realizó bautismos en el río Amazonas.

Se cuenta que Santiago Schmidt era conocido cariñosamente como “Su Santidad”, porque firmaba con sus iniciales: “S. S.” Después de su jubilación, y teniendo a sus hijas en los Estados Unidos, fue a vivir a ese país, donde colaboró por años con el Hospital de Glendale y con la Universidad de Loma Linda, en California. La Unión Mexicana lo llamó, luego, para trabajar como voluntario en una colonia menonita de habla alemana en Cuauhtémoc, Estado de Chihuahua, donde no había adventistas. Sirvió en ese lugar por quince años, hasta 1987, y logró formar un grupo de menonitas y otro de mexicanos.

Entre su servicio regular en la organización y sus trabajos volun-

tarios, Schmidt sumó 69 años de ministerio. Pasó el resto de sus años de jubilación en los Estados Unidos, donde continuó haciendo tareas de capellanía en el Hospital de la Universidad de Loma Linda y fue anciano de la iglesia local. Ayudó también a reunir fondos para la obra televisiva en la República Argentina y para la construcción de templos en México.

Hasta donde sepamos, Santiago Schmidt fue el primer adventista de la iglesia de Crespo en ser ordenado al ministerio, primer misionero de esa iglesia en salir a trabajar al extranjero, primer director local de departamentos de la División Sudamericana y primer sudamericano en ser miembro de la Junta de la Asociación General.

El Pr. Schmidt estuvo presente cuando la iglesia de Crespo Campo cumplió cincuenta años, en 1944, y se dedicó el nuevo templo levantado por los hermanos.

Schmidt sumó 69 años de ministerio. Pasó el resto de sus años de jubilación en los Estados Unidos, donde continuó haciendo tareas de capellanía en el Hospital de la Universidad de Loma Linda y fue anciano de la iglesia local.

En la tarde del sábado, dieron testimonio varios hijos de la iglesia que se habían convertido en obreros adventistas. Para el centenario de la iglesia de Crespo Campo, en 1994, Santiago Schmidt, en compañía de su hija Loida, realizó su último viaje a la Argentina y visitó la tumba de sus padres.

Santiago Schmidt murió en Loma Linda, California, el 18 de marzo de 2001, a los 98 años. Su esposa, Marta Weiss, falleció el 7 de marzo de 2005, con cien años cumplidos, conservando su lucidez hasta el final. Los Schmidt tuvieron la satisfacción de ver a sus hijas y sus nietos integrados al servicio de la obra adventista. En una carta dirigida al director del Centro White en la Argentina, Santiago anotó estas palabras significativas, refiriéndose a Jesús: “*Todo debo a él*”. **RA**



El que es y que era

“Yo soy el alfa y la omega, dice el Señor Dios, el que es y que era y que viene, el Todopoderoso” (Apoc. 1:8; paráfrasis del autor).

La declaración “yo soy el alfa y la omega” aparece tres veces en el Apocalipsis (1:8; 21:6; 22:13), con leves variantes y de manera progresivamente expandida, agregando en cada caso información explicativa al uso previo de la frase. Así, se pasa de “Yo soy el alfa y la omega” (1:8) a “Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin” (21:6); y finalmente a “Yo soy el alfa y la omega, el primero y el último, el principio y el fin” (22:13).

Apocalipsis 1:7 no deja dudas acerca de quién dice esto de sí mismo. No es otro que *Jesucristo resucitado y glorificado*. Él es quien viene (griego *érjomai*) con las nubes y quien fue traspasado (*ekkentéo*; solo aquí y en Juan 19:37); es decir, crucificado. A su vez, el versículo 8 dice que quien es “el alfa y la omega” viene (nuevamente *érjomai*) y es Todopoderoso; un atributo que en la Biblia solo se aplica a la Deidad. El versículo 8 confirma esto, cuando llama “Señor” (*kúrios*) y “el Dios” (*ho theós*) a este “alfa y omega” que viene. Por su parte, la afirmación “Yo soy” es la misma con la cual el Jehová eterno del Antiguo Testamento se presenta en pasajes como Éxodo 3:14; Deuteronomio 32:39 e Isaías 43:10.

Alfa y omega son las letras con las que comienza y termina el alfabeto griego, respectivamente. En este, no hay nada antes del alfa, y nada después de la omega. Ser el alfa y la omega significa que nadie ha sido su antecesor u originador; que siempre ha existido y que nadie lo sucederá, pues siempre existirá.

UNA ORACIÓN PARA HOY:

“**J**esús, Alfa y Omega, Señor y Dios todopoderoso. Cuando la batalla contra el mal arrecie a mi alrededor y parezca que el enemigo vencerá finalmente, ayúdame a recordar que únicamente tú eras y eres y serás por siempre, y que vienes pronto a buscarme”.

La palabra traducida como principio (*arjé*) no significa aquí “origen”, sino que, probablemente, oculta detrás la idea del hebreo *rosh* (literalmente, “cabeza”, en el sentido de “lo jerárquicamente superior o principal; que está por encima de algo o de alguien”), como cuando alguien se dirige a otro mortal como “Su Alteza”, “Su Señoría”, “Su Majestad”, “Su Eminencia”...

Esta idea de supremacía incuestionable, presente en *arjé* y en *rosh*, es la que subyace en la polémica del monoteísmo hebreo en contra de los mitos paganos acerca de los orígenes en Génesis 1 (ver Gén. 1:1; Juan 1:1; 1 Juan 1:1-3; Col. 1:15-18). Esta polémica seguía presente en los días de Juan, cuando los paganos se dirigían a sus dioses también como “alfa y omega”; “el que era y es y ha de venir”; “el altísimo” y “el todopoderoso”.

Por su parte, la palabra traducida como “fin” (*télos*) no significa terminación o final, sino clímax, razón de ser, propósito, meta,

objetivo, expresión suprema e insuperable, como en Romanos 10:4.

De acuerdo con esto, una traducción dinámica posible de Apocalipsis 1:8, y tal vez más acorde con la intención de Jesús y de Juan allí, podría ser: “Yo estoy por encima de todo y de todos. Yo soy la razón de ser, o la finalidad, de todo”; algo que en labios de una criatura, angélica o humana, sería sin duda una arrogante blasfemia.

Todo esto encuadra dentro de la polémica que aparece por doquiera en Apocalipsis entre la verdadera Deidad triuna y la falsa trinidad integrada por el dragón, o serpiente antigua, que es el diablo y Satanás (Apoc. 12:9), el falso profeta (Apoc. 13:11-17; 16:13; 19:20:10) y la bestia simbólica surgida del mar (Apoc. 13). De paso, si la Deidad de la Biblia no fuera triuna, esta insistencia de Juan en contrastarla con la trinidad diabólica no tendría sentido. Además, los tres miembros de la trinidad diabólica del Apocalipsis se arrojan los mismos atributos y la misma terminología que la Biblia reserva para las tres Personas de la Deidad triuna.

En el Apocalipsis, la controversia entre Cristo y su imitador, el anticristo, es presentada en términos de pasado, presente y futuro, a fin de destacar la diferencia de naturaleza entre el Cordero divino y eterno, y su imitador, simbolizado por la bestia surgida del mar. Mientras que el Cordero siempre ha existido y siempre existirá, la bestia tuvo un comienzo, aún no existía de manera plena o consumada en los días de Juan y su existencia futura habrá de ser efímera. **RA**



Cascos azules y vacas de Basán

“**T**ienen que cavar más hondo. Observen el texto con atención, ¿qué dice?” El maestro de Escuela Sabática no se contentaba con opiniones y lecturas superficiales sobre el libro de Amós, que estábamos estudiando aquel trimestre. Cada sábado, nos invitaba a estudiar a fondo las Escrituras.

Nunca olvidaré aquel trimestre de estudio del libro de Amós. Fue un placer observar el texto, pedir ayuda a Dios a fin de entenderlo y usar todos los medios a nuestra disposición para comprender mejor su contexto.

Cuando tuve la oportunidad de visitar la región de Basán, en Israel, recordé muy especialmente el libro de Amós. Algo de lo que había observado en las Escrituras podía ahora observarlo con mis propios ojos: fértiles montes tapizados de verdes árboles... y vacas de tradición milenaria.

Es una región hermosa, donde nos gustaría tener una casa para pasar las vacaciones. Y así lo era también en los tiempos bíblicos: una región próspera, fértil y llena de promesas. Pero, la complacencia y la opulencia habían hecho olvidar a sus habitantes que todo lo que tenemos proviene de Dios. Para ellos, y especialmente para las mujeres de esa región, a quienes Amós compara con las vacas de Basán, la vida solo tenía un objetivo: buscar su propio beneficio y placer; disfrutar el momento presente. Si era necesario oprimir a los demás –y hasta incluso a sus propios maridos– con tal de obtener su “felicidad”, lo harían.

Pero esta gente era miembro de iglesia, también. Estaban tan convencidos de formar parte del pueblo elegido por Dios que se

creían más allá del bien y del mal. Se habían acostumbrado a oprimir a aquellos que consideraban inferiores, al punto de creer que estaban haciendo bien las cosas. Vivían una ilusión de la vida religiosa, siguiendo sus propias ideas y costumbres, sin cuestionarse si realmente estaban observando lo que Dios les había enseñado.

Llegamos a los Altos del Golán, el antiguo Basán, en el límite con Siria, al noreste de Israel. Aquí también la opresión está presente. Allí abajo se veían pueblos abandonados, destruidos por la guerra. ¿Habrán sido así, también, los antiguos habitantes de Basán? ¿Violentos y dominados por la sinrazón? ¿Puede un miembro de iglesia estar tan ciego que no vea que está haciendo más daño que bien a los demás? ¿Puedo yo estar viviendo la ilusión de ser una verdadera hija de Dios aunque, en realidad, estoy lejos, muy lejos, de él?

Un poco más lejos, encontramos un puesto de observación de Naciones Unidas. Un soldado con el típico casco azul cumplía su misión en aquel lugar. Su tarea era observar e informar, entre otras cosas, sobre cualquier ataque a los límites geográficos de la guerra. Muy simpático el hombre. Pero... ¿pasar su tiempo *observando*?

Observar. Casi parece superfluo. Pero es un poderoso antídoto contra la ilusión de que todo va bien. Solo observando me daré cuenta de que el enemigo entró en mi piel y está destruyendo mi propio territorio. Solo tomaremos conciencia de nuestra verdadera condición espiritual si nos detenemos a observar. Nuestro Padre nos invita: “Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos” (Prov. 23:26).

El hecho de observar nos obliga a detenernos y a considerar con tranquilidad aquello que nunca descubriríamos si estuviéramos todo el tiempo en movimiento. En estos momentos, en que el tiempo es un factor privilegiado, aprendemos más profundamente lo que Dios nos quiere enseñar. Es entonces cuando, por ejemplo, tomamos conciencia de los rasgos de nuestro carácter que no nos ayudan en nuestra relación con Dios y con los demás. Y es allí cuando podemos encontrar la motivación para pedir a Dios que nos ayude a ser diferentes.

Observar más de cerca la Palabra de Dios es esencial, así como decía aquel maestro de Escuela Sabática. Cuando pase tiempo leyendo, estudiando y meditando en las Escrituras, con humildad y con el deseo de dejarme moldear por Dios, me daré cuenta de lo que necesito para ser más semejante a Jesús.

Hay una promesa hermosa para cada uno de nosotros, cuando dejamos de lado nuestras propias consideraciones sobre nosotros mismos y nos disponemos a aprender lo que Dios quiere enseñarnos: “Considera al íntegro y mira al justo, porque hay un final dichoso para el hombre de paz” (Sal. 37:37). Dios nos promete un final feliz. Nos promete guiarnos, diariamente, en una vida religiosa con verdadero sentido, para no vivir una mera ilusión de ser buenos.

Nos vamos de Basán. Y pienso en las hermosas vacas del lugar, que viven su existencia sin saber sobre la mala reputación que tenían sus antepasados en los tiempos de Amós... Para ellas, ¡todo está bien! **RA**